

La Esfera



EMILIO
FERRER

Precio 1 peseta.

Ayuntamiento de Madrid

PRENSA GRAFICA, S. A.

Editora de "Mundo Gráfico", "Nuevo Mundo" y "La Esfera"
HERMOSILLA, 57.-MADRID ♦ PRECIOS DE SUSCRIPCION (Pago anticipado)

Mundo Gráfico

(APARECE TODOS LOS MIÉRCOLES)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año.....	15
Seis meses.....	8

América, Filipinas y Portugal:

Un año.....	18
Seis meses.....	10

Francia y Alemania:

Un año.....	24
Seis meses.....	13

Para los demás Países:

Un año.....	32
Seis meses.....	18

Nuevo Mundo

(APARECE TODOS LOS VIERNES)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año.....	25
Seis meses.....	15

América, Filipinas y Portugal:

Un año.....	29
Seis meses.....	16

Francia y Alemania:

Un año.....	40
Seis meses.....	25

Para los demás Países:

Un año.....	50
Seis meses.....	31

La Esfera

(APARECE TODOS LOS SÁBADOS)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año.....	50
Seis meses.....	30

América, Filipinas y Portugal:

Un año.....	55
Seis meses.....	35

Francia y Alemania:

Un año.....	70
Seis meses.....	40

Para los demás Países:

Un año.....	85
Seis meses.....	45

NOTA

La tarifa especial para Francia y Alemania es aplicable también para los Países siguientes:

Argelia, Marruecos (zona francesa), Austria, Etiopía, Costa de Marfil, Mauritania, Níger, Reunión, Senegal, Sudán, Grecia, Letonia, Luxemburgo, Persia, Polonia, Colonias Portuguesas, Rumania, Terranova, Yugoslavia, Checoslovaquia, Túnez y Rusia.

ESCUELA BERLITZ Arenal, 24

ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS

Todos los meses empiezan clases de inglés, francés, alemán é italiano
CLASES GENERALES E INDIVIDUALES * TRADUCCIONES



UNDERWOOD
Campeón Oficial

Guillermo Trúñiger S.A. Barcelona. Apart. 298.

MADRID.—ALCALÁ, 89

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista.
Dirigirse a Hermosilla, número 57.

ROLDÁN

Camisería

Encajes

Equipos para novias

Ropa blanca

Canastillas

Bordados

FUENCARRAL, 85

Teléfono 35-80 M.

MADRID

APOPLEJIA - PARALISIS -

Angina de pecho, Vezes prematura y demás enfermedades originadas por la Arteriosclerosis e Hipertensión
Se curan de un modo perfecto y radical y se evitan por completo tomando

RUOL

Los síntomas precursores de estas enfermedades: dolores de cabeza, raras o calambres, zumbidos de oídos, falta de tacto, hormigueos, ruidos (desmayos), modorra, ganas frecuentes de dormir, pérdida de la memoria, irritabilidad de carácter, congestiones, hemorragias, varices, dolores en la espalda, debilidad, etc., desaparecen con rapidez usando Ruol. Es recomendado por eminencias médicas de varios países: suprime el peligro de ser víctima de una muerte repentina; no perjudica nunca por prolongado que sea su uso; sus resultados prodigiosos se manifiestan a las primeras dosis, continuando la mejoría hasta el total restablecimiento y lográndose con el mismo una existencia larga con una salud envidiable.

VENTA: Madrid, F. Gayoso, Arenal, 2; Barcelona, Segalá, Rbla. Flores, 14, y principales farmacias de España, Portugal y América.

LIPTON LTD.-LONDRES



La Casa Lipton Ltd., que tiene, en Ceilan, sus plantaciones propias, siempre ofrece al público la mejor calidad

Quien bebe el TE LIPTON toma el mejor del mundo

De venta en España:

ULTRAMARINOS, DROGUERÍAS Y TORREFACTOS

Para anunciar en esta Revista,
dirigirse á la Administración de
la Publicidad de Prensa Gráfica

Avenida Conde de Peñalver, 13, entlo.
Apartado 911. Teléf. 61-46 M. MADRID

PUBLICITAS

Casa en Barcelona: Pelayo, 9, entlo.
Apartado 228. Teléf. 14-79 A.

EL MEJOR REGALO

REMINGTON
PORTÁTIL
J. LAVALETTE



BARCELONA
6, Trafalgar, 6

MADRID
Caballero de Gracia, 36

Obra nueva del
Dr. Roso de Luna

LA ESFINGE.— Quiénes
somos, de dónde venimos
y adónde vamos.— Un to-
mo en 4.º Precio, 7 pesetas.

El elogio de esta notable
obra de las 30 ya publicadas
por este polígrafo, está he-
cho con sólo reproducir su
índice, á saber:

Prefacio.—El Edipo hu-
mano, eterno peregrino.—
Lo epiciclo de Hiparco y los
«ciclos» religiosos.—Las hi-
pótesis.—Kaos-Theos-Cos-
mos.—Complejidad de la hu-
mana psiquis.—Más sobre los
siete principios humanos.—
El cuerpo mental.—El cuer-
po causal.—La superviven-
cia.—La muerte y el más allá
de la muerte.—Realidades
«post mortem»: la Huestia-
Arcana-coelestia.

De venta en casa del autor
(calle del Buen Suceso, nú-
mero 18 dupl.º) y en las prin-
cipales librerías.

Lea usted los miércoles

Mundo

Gráfico

30 cts. en toda España

CONSERVAS TREVIJANO LOGROÑO

ELIXIR ESTOMACAL SAIZ DE CARLOS

(STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque toni-
fica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO e INTESTINOS

DOLOR DE ESTÓMAGO
DISPEPSIA
ACEDÍAS Y VÓMITOS
INAPETENCIA
FLATULENCIAS

DIARREAS EN NIÑOS
y Adultos que, a veces, alternan con
ESTREÑIMIENTO
DILATACIÓN Y ÚLCERA
del Estómago
DISENTERÍA

OBRA COMO ANTISÉPTICO DEL APARATO DIGESTIVO curando las diarreas de los
niños incluso en la época del destete y dentición. Es inofensivo y de gusto agradable.
Ensáyese una botella y se notará pronto que el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, curándose de seguir con su uso.

33 AÑOS DE ÉXITOS CONSTANTES 5 pesetas botella, con medicación para unos ocho días

Venta: Serrano, 30, Farmacia, MADRID y principales del mundo

PELUQUERÍA
DE
SEÑORAS



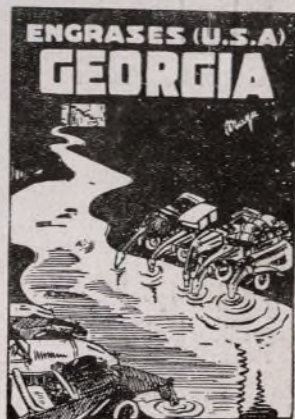
**SALÓN DE
BELLEZA**

Hermanas Ormaechea
Diplomadas de París

CABINAS PERSONALES

Toledo, 55
Teléfono 797 M.

SE VENDEN los clichés usa-
dos en esta Re-
vista :- Dirigirse á esta
Admón., Hermosilla, 57.



Oficinas en España: Málaga

ALFONSO FOTÓGRAFO
Fuencarral, 6 MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Mi nene precoz, robusto y sano es la prueba más evidente del maravilloso resultado obtenido con los

HIPOFOSFITOS SALUD



Los hijos que por debilidad ingénita nacen enfermizos y se desarrollan con dificultad, predispuestos á la tuberculosis ósea y al raquitismo, se transformarán rápidamente tomando este famoso Jarabe.

Desde las primeras tomas aumenta el apetito, el rostro aparece con vivos colores, se fortalecen los huesos y enriquece la sangre, manifestándose al poco tiempo un espléndido desarrollo.

Cerca de 40 años de éxito creciente. Aprobado por la Real Academia de Medicina.

AVISO Rechace todo frasco que no lleve en la etiqueta exterior **HIPOFOSFITOS SALUD** en rojo.



EL ARTE de mejorar ó realzar la **BELLEZA** es tan antiguo como las primeras civilizaciones. Retratos célebres de mujeres hermosas de épocas varias, y algunas bien lejanas, nos lo demuestran claramente. Encontramos que peinados y maneras de adornarse que se creen modernas se hacían muy parecidas en otras épocas; sólo las hemos algo modificado á nuestro ambiente, lo que se llama modernizar.

Fácil es comprender el alto interés que tienen para la Belleza las pesquisas y los estudios de fórmulas en boga en épocas desde las más lejanas hasta nuestros días y recoger las que mejor van á la vida moderna, adaptándolas á nuestro ambiente utilizando la Ciencia como medio para acrecentar las virtudes de raíces y plantas, etc.

Vasconcel
Los **SECRETOS**
DE **BELLEZA**
Á TRAVÉS DE LOS SIGLOS

Esta fué la bella idea inicial de **MADAME VASCONCEL**, de la cual no nos hemos apartado desde hace 25 años que en esta Ciencia y Arte ella y sus colaboradores se dedican.

En cualquier preparado de Belleza é Higiene de **MADAME VASCONCEL**, ya sean para la Belleza artificial ó momentánea ó para la conservación y reconstitución duradera de esta Belleza, ó bien sencillamente para la limpieza é higiene refinada de su persona, encontraréis que tiene algo de más perfecto y acertado que los preparados que mayor satisfacción le hayan dado.

Consultad el folleto explicativo (nueva edición) de sus tratamientos y preparados, y con seguridad encontraréis uno ó varios productos que necesite y bien adaptado á su caso y naturaleza.



CASAS DE VENTA de los PREPARADOS VASCONCEL en ESPAÑA:

MADRID: Casa **VASCONCEL** (Consultorio de Belleza y depósito central), Peligros, 14 y 16, 2.º, asc., y Perfumerías: Urquiola, Mayor, 1; Alvarez Gómez, Sevilla, 2; La Inglesa, C.ª San Jerónimo, 3; La Oriental, Carmen, 2; E. Roa, Montería, 45, y demás buenas perfumerías.

Bilbao: Casas Barandiarán y C.ª
Santander: Alfonso Blanco, San Francisco, 25.
Gijón: García y Escobedo, S. A., Trinidad, 24.

Oviedo: García y Escobedo, S. A., Uria, 50.
Vigo: Drogueria Sanchón, Policarpo Sanz, 9.

Coruña: Hijo de Rita Esteban, Real, 1, y Luis Blasco Esteban, Real, 33.

Salamanca: Gran Perf. Boyero, Plaza Mayor, 1.
Valladolid: Perf. Inglesa, Constitución, 7.

Burgos: Díez Ortega, Plaza Mayor, 52.

León: Lisardo Martínez, F. Merino, 17.

Palencia: D. García, Mayor Principal, 112 y 130.

Zamora: Bazar J., Santa Clara, 6.

Logroño: Casa Amalric, Marqués de Vallejo, 6.

Vitoria: Germán Calvillo, Dato, 21.

Pamplona: Drog. Zoilo Pérez, Zapatería, 12 y 14.

Córdoba: Perfumería Linares, Gondomar, 4.

Jerez de la Frontera: Fedora, Duque Almodovar, 22.

Almería: La Favorita, Real, 1.

Ciudad-Real: Viuda de Genaro.

Albacete: Drogueria de Francisco Carrilero.

Las Palmas: Drogueria Gómez, Triana, 65.

Gibraltar: El Balloquí, Real, 132 al 136.

BARCELONA: Casa **VASCONCEL** (Consultorio de Belleza y depósito para Cataluña), plaza de Cataluña, 17, 1.º, entrada Puerta del Angel, y Casas: Ferrer y C.ª, Plaza Cataluña; La Florida, Ronda San Pedro, 7; Hijo de J. Vidal y Ribas, Rambla San José, 23, y demás perfs.

Valencia: Perf. Inglesa, Bajada San Francisco, 4.
Zaragoza: La Catalana, Alfonso I, 34.

Sevilla: Bazar Sevillano, Tetuán, 10.

Málaga: Alejandro Romero, Larios, 4.

Granada: El Capricho, Reyes Católicos, 29.

Alicante: El Capricho, Mayor, 5.

Melilla: Perfumería Levantina, Alfonso XIII, 34.

Larache: Farmacia Central de Ernesto Bonich.

Tetuán: G. Bazar «España», Alfonso XIII.



En la fotografía superior, presidencia de la sesión inaugural del Congreso de Urbanismo, celebrado en Madrid en el Palacio de la Música. En esa presidencia figuran los ministros de la Gobernación, Guerra, Instrucción Pública y Trabajo, así como el alcalde de Madrid, conde de Vallellano. En este Congreso, de trascendencia extraordinaria, han sido expuestas notables iniciativas que han de mejorar y hacer más próspera la vida del país en algunos de sus sectores más importantes. En la fotografía inferior, S. M. el Rey durante su visita á la interesantísima Exposición de Urbanismo, instalada en el mismo Palacio de la Música

(Fots. Marín y Díaz Casariego)

Una organización modelo

La Asociación de Dependientes del Comercio de La Habana



Soberbio parque central de la Casa de Salud de la Asociación de Dependientes del Comercio de La Habana

EN los salones de la Unión Iberoamericana dió una notable conferencia nuestro colaborador D. Carlos Martí, secretario de la Asociación de Dependientes del

Comercio de La Habana, y desarrolló el tema: «La Asociación de Dependientes del Comercio, su progreso, organización y funcionamiento. Solidaridad hispanocu-

bana ante la catástrofe de Cuba.» La Prensa ha elogiado la brillante conferencia. Enseña mucho. Enseña cuánto puede un conjunto de 44.244 socios, 44.244 vo-



Pabellón «Avelino González», dedicado á cirugía mayor, que forma parte de la Casa de Salud de la Asociación de Dependientes del Comercio de La Habana

luntades firmes de españoles y de cubanos puestas al servicio de una idea grande. Enseña cuáles son los caminos por donde llega España á ser querida, admirada y respetada en las naciones hispanoamericanas. Enseña quiénes son los verdaderos amigos del inmigrante que le instruyen y le proporcionan un seguro de salud.

La Asociación de Dependientes del Comercio de La Habana ha entrado en el año 46 de su fundación, y en este año ha inaugurado superiores pabellones en su magnífica Casa de Salud, de más de 120.000 metros de extensión. Ha inaugurado el Sanatorio para enfermos mentales y nerviosos. Y un manicomio, que lo constituyen siete pabellones, y juegos de *tennis*, jardines, etc.; el pabellón *Avelino González*, verdadero rascacielos, dedicado á cirugía mayor, con amplios ascensores para enfermos, médicos, visitas y sirvientes, respectivamente; el pabellón *Ignacio Llambías*, de radiología exclusivamente; el pabellón *Doctor Martínez Domínguez*, de bacteriología; una capilla que es un gran templo, y el pabellón *Juan Aedo*, para empleados, y otras instalaciones. A la inauguración concurrieron el honorable Sr. Presidente de la República y el Excmo. Sr. Ministro de España; S. I. el Sr. Arzobispo; el gobernador; el alcalde; el cónsul y vicecónsules de España; la Junta directiva; representantes de las sociedades españolas, cronistas de sociedades y millares de asociados con sus distinguidas familias. Además, se reinauguró el Palacio Social, pues ha sido poderosamente ampliado.

Se ha obtenido de la gran Casa de Salud una película de unos 3.000 pies, interesantísima é instructiva. Nuestras fotografías son un testimonio de los progresos de la institu-



Pabellón 'Ignacio Llambías', dedicado exclusivamente á rayos X, en la Casa de Salud de la Asociación

ción hispanocubana y de la decisión que sus directores en la presidencia, D. Avelino González, D. Enrique Rentería, D. Francisco Rivacoba y D. Lorenzo Mijares han demostrado en unión de los sesenta vocales que dirigen la Asociación.

Terminó la conferencia con un período emocionante, tributo de dolor ante la tragedia que ha conmovido á España, al mundo

entero, y de excitación al hermano en desgracia y de agradecimiento, en nombre de la Asociación de Dependientes del Comercio, á cuantos han contribuido y contribuyen á fortalecer los lazos fraternales. El mutualismo, en todos sus aspectos, ha tenido su más bella consagración en la Unión Iberoamericana con la hermosa conferencia de D. Carlos Martí, nuestro consecuente amigo.



Sala de armas del magnífico Centro Social de la Asociación de Dependientes del Comercio de La Habana

Una gran comedia
cinematográfica
en Royalty

*El abanico de Lady Win-
dermere, según la obra
genial de Oscar
Wilde*



Esta delicada obra de Wilde ha sido llevada al cinematógrafo con todo el fasto que exige un argumento desenvuelto en el ambiente de la alta sociedad londinense. Interpretada por Irene Rich, May MacAvoy, Ronald Colman y Bert Lytell, en sus respectivos papeles de Mrs. Erlynne, Lady Windermere, Lord Darlington y Lord Windermere, la comedia cinematográfica que en breve ofrecerán en el aristocrático Royalty las selecciones «Gran Luxor» Verdaguer ha de despertar extraordinaria curiosidad, tanto por su trama sutilísima y en algunos momentos altamente dramática, como por su espléndida «mise en scène» y su interpretación excepcional



El Real Madrid, que venció en el partido de campeonato al Athletic Club por 3 tantos a 1



El Athletic madrileño, vencido en el encuentro decisivo por los rivales blancos, luego de una fuerte resistencia

ACTUALIDAD DEPORTIVA

“LOS ETERNOS RIVALES”

Al conjuero de la inagotable rivalidad, ha vuelto á llenarse el Stadium hasta el último escalón de ese graderío donde tan fácilmente se acomodan los millares de espectadores.

Nuevamente la liza ha sido empeñada, y atléticos y madrileños han jugado porfiadamente por el triunfo. El público se ha sentido satisfecho del esfuerzo de los muchachos, que han puesto sus entusiasmos decididos en la contienda. Siguen siendo para el fútbol las atenciones de una masa creciente de aficionados que saben gozar de las impresiones que proporciona un duelo empeñado entre los maestros del difícil juego que en la Corte rara vez puede saborearse sino es en las oficiales citas del torneo regional.

Vencedor esta ocasión el Real Madrid, su distancia del Athletic sigue siendo breve, manteniendo entre los dos con este reparto equitativo de éxitos y fracasos la hegemonía central del deporte popularizado que es en los pies de unos u otros tan pronto filigrana hábilmente trazada para burlar á los contrarios como impetuosa acometida que prueba la reciedumbre de un empeño varonil que electriza y subyuga.

J. D.

Ante la meta atlética: el baluarte defensivo resiste la violenta acometida conteniendo el empuje arrollador y frustrando el «goal», que parecía inevitable



Ante la meta madrileña: el defensa en una actitud inverosímil y el portero en una salida arriesgada y decidida alejan la pelota peligrosamente llevada por los rojiblanco hasta el terreno defendido por los campeones que evitan así todos los riesgos del emocionante partido

(Fots. Alfonso)



Comentarios á un nuevo y pasmoso valor del género lírico español

GURIDI, EL «HOMBRE» DE VASCONIA

No es por halagar pasiones regionales; pero el entendimiento vasco tiene la virtud de hacerse asequible á las masas populares con una rapidez extraordinaria. Hoy es Guridi el hombre de Vasconia. Antes lo fué Usandizaga, músico también, melodista trascendental; pero como Guridi, tan cerca del público, tan pegado al corazón, que la transcendencia se deshace en polvo de oro al ponerse en contacto con el auditorio.

El *caserio* marca una época en nuestro teatro lírico. Es la reacción, quizá el latigazo del remordimiento por concesiones pasadas. El hombre de Vasconia nos ha dado una nueva y reconfortante idea de la música regional, elevada á la categoría de gran condensación artística.

FALLA Y GURIDI

Son inútiles la réplica original, el conceptismo á la moda en eso de aplicar á ciertas eminencias musicales el calificativo de intangibles en todos los géneros de su arte. El cronista templado, que vive tanto de impresiones como de lecturas, hace una afirmación lógica, atemperada á las circunstancias, al gusto del público. Y en seguida se destaca el ilustre estafalario y replica: «¡Rutina! ¡Vulgaridad! ¡Novelería barata!» Pero los tiempos han cambiado mucho, y hoy no es fácil hacerle tragar á la gente los sofismas de la crítica equivocadamente moderna sin un recio fundamento de asimilación popular.

A Falla le tengo yo—y lo he dicho no sé cuántas veces—por el primer músico español de esta época de tan diversos y complicados valores. Barcelona ha sido la última ciudad consagradora de Falla. ¡Con qué emoción, con qué sincero entusiasmo se le ha tratado! Y es que no estamos tan sobrados de músicos para restar importancia al que la tiene, y muy grande, no sólo en España, sino en todo el mundo. Otros ejemplos: Zuloaga, Blasco Ibáñez, Ramón y Cajal.

Lo que no se puede hacer es consagrar á Falla como sinfonista, como poeta, como técnico y como autor de teatro á un tiempo. *La vida breve* honra á la zarzuela española; pero no se ha popularizado. *El caserio*, siendo una obra sabia, inspirada, modernísima, juvenil, de altos vuelos, ha salido á la calle por todas las puertas del teatro. Falla es el músico de los selectos. Guridi es otro de los arrolladores músicos del pueblo.

EL DON DE HACERSE ENTENDER

Sí, sí... Ya sé lo que dirán estos amigos de la Cábala: «¡Rutina! ¡Vulgaridad! ¡Nove-



CONCHITA VELAZQUEZ

Eminente mezzo-soprano española que acaba de obtener éxitos clamorosos en Italia, interpretando «Carmen» en el Teatro «Politeama» de Livorno y en el «Sociale» de Codogno

lería barata!» Pero no olviden que Guridi ha entrado en la escena media española después de haber triunfado en la ópera y en el concierto. Lo cual significa que, conservando intacto su pedestal, ha sabido hallar al público de la zarzuela y convencerle; á ese público que recibe con prevención el exceso de sabiduría; pero que entiende y agradece los derroches de inspiración por culta y rara y sorprendente que sea.

Hay que tener el don de hacerse entender para ser algo en los menesteres del teatro zarzuelero. Y eso es lo que ha hecho Guridi: adoptar el tono de familia; sonreír de una manera corriente; darse todo, sin excepciones ni reservas.

La zarzuela no es traje de lujo. Y así como existe en el mundo del arte la elegancia suprema de no pensar más que en cosas sublimes, no es menos admirable la elegancia de ajustarse á todos los ambientes con el gesto,

el talento, la gracia y la elevación de siempre.

COLOFÓN

Para que la zarzuela española llegase á recobrar sus antiguas glorias, y aun á mejorarlas, sería preciso que fuesen á ella las melodías legítimas, los efectos de buena ley, la técnica moderna; pero con la sutileza de las melodías, de la técnica y de los efectos con que Guridi ha tejido *El caserio*. Imitar á Chapí y á Caballero no es contribuir al mejoramiento del género lírico, ni los aplausos arrancados por esa habilidad de la imitación pruebas fehacientes de notoriedad.

Lo nuevo, sobre todo lo nuevo; mas en nubes y remolinos de simpatía y de sencillez.

Guridi es un músico moderno de zarzuela. Se le ha dado ese título unánimemente y se ha agradecido su modestia al descender de la

torre de marfil en que se hallaba encerrado.

Dirán algunos que ha descendido por conveniencia. Quizá. Por conveniencia del público y de la zarzuela. Cual ocurre con los caudillos revolucionarios que proceden de la Universidad ó de la ciencia misma, es justo que sea mayor el agradecimiento de las masas con artistas de la significación de Guridi, que en los casos de exaltación humilde y progresiva. A él, lo mismo que á Usandizaga, le deberemos los españoles la prueba solemne de la suficiencia popularizada.

ARTURO MORI

LA DECADENCIA EN EL TEATRO

¡OTRA VEZ!

¡No pasan años por nosotros! Cuando Ixart, hace unos días, publicó sus famosos artículos de crítica teatral, ya denunció, por viejas é ineficaces, las elucubraciones sobre la decadencia de nuestro teatro, y, sin embargo, aún hay quien las luce y quien las toma por artículos de última novedad. ¡Dios les conserve la inocencia!

Lo más curioso es que á estas alturas y á estas fechas hemos descubierto las mismas causas del mal que ya denunció *El Pobrecito Hablador*: la ineducación del público, los tributos excesivos... No recuerdo si *Figaro* habló de la crítica; pero ¿para qué? Moratín había agotado el tema. Lo dicho: no pasan siglos por nosotros.

Sólo falta ahora que el fin de la campaña actual sea también el mismo de siempre: pedir para el teatro la protección oficial; convertirle en parásito del Estado, ya bastante roído por otros muchos, y clamar por un Teatro Nacional, que todo podría ser menos un teatro para innovaciones y arte nuevo, por la misma razón que el Museo del Prado no tiene por misión coleccionar obras cubistas. En Francia, pongo por caso, no hay teatro más hermético, aun ahora mismo, que la *Comédie Française*. Aquí, además, un teatro de ese género no necesitaría cerrarse á ningún atrevimiento: el Ayuntamiento de Madrid montó hace años una incubadora de dramaturgos noveles, y descubrió unos cuantos; lo que no descubrió, ni hubo medio de vislumbrar por ninguna parte, fué el arte escénico nuevo.

Aquí, con rarísimas excepciones, que tal vez no pasen de tres ó cuatro en una centuria, no nos nacen dramaturgos innovadores: el que más y el que menos de los que aportan comedias se sabe sus clásicos de memoria; hace las obras con patrones usados y las escribe poniendo un ojo en la taquilla y otro en un primer actor ó en una primera actriz. Para mí, *Azorin*, por ejemplo, es el prototipo del dramaturgo al uso, aunque principiante en el oficio: hace lo que los demás, y lo hace como los demás, aunque, en general, con mayor inocencia.

Porque los autores son, en la mayoría de los casos, así, es gracioso oír hablar de novedades escenográficas de las que se usan en el Extranjero y atribuir también á su falta en nuestros escenarios la decadencia de nuestro teatro. En primer lugar, hay quien opina, y la idea no es absurda, ni mucho menos, que el exceso de escenografía daña más que favorece á la obra literaria, y así, críticos de antaño, de los que ahondaban en esas cosas, atribuyeron la decadencia del teatro castellano, después del siglo de oro, entre otras causas, á las escenografías fastuosas del Buen Retiro.

Pero, además, no puede afirmarse con razón que «en parte alguna podrá verse ya una escenografía tan antiestética y tan anticuada como la que se advierte en nuestros teatros más importantes», y menos aún afirmarlo para traer á cuento la bóveda de Fortuny, los escenarios giratorios, Reinhardt y Gordon Craig, como podrían traerlos los maquetes

de teatros nuevos, completamente arbitrarios y hasta ahora no aceptados por nadie, que presentaron hace cinco ó seis años en la Exposición de Munich los más furiosos innovadores germanos.

Sería curioso averiguar en cuántos teatros del Extranjero están implantadas esas novedades; yo, que he visto y veo con frecuencia muchos franceses, belgas, alemanes, italianos y suizos, no las encuentro sino en teatros de excepción y excepcionalmente. ¡Quizá sea más fácil verlas viajando, como el doctor de *Los Sobrinos del Capitán Grant* antes de asociarse con Marcial Mochila!

Pensando en esas escenografías fantásticas, es lógico poner peros á la escenografía realista—elogiada, sin embargo—con que presentó Vilches *Vu-li-Chang*, y elogiar sin reservas las que presentó Martínez Sierra en Eslava. Martínez Sierra, que acertó tantas veces, como demuestra el magnífico libro *Un teatro de arte*, en España, que acaba de publicar, se equivocó precisamente, por emplear sistemáticamente una escenografía modernista, como si la escuela realista pudiera desaparecer mientras no haya un teatro totalmente incompatible con ella.



JULIA PARODY

Ilustre pianista, que ha dado recientemente en Barcelona varios conciertos con gran éxito (Fot. Alfonso)

No se trata, efectivamente, de un problema de novedad, sino de un problema de «estilo», de adaptación de lo extrínseco á lo intrínseco de la obra dramática, y por esta razón la escenografía de *Vu-li-Chang* había de ser realista, sin perjuicio de ser todo lo suntuosa que el asunto permitía, y fué absurdo acordarse de Reinhardt ó de Craig para poner en escena *Los gorriones del Prado*, por ejemplo.

Una escenografía modernista puede y debe servir para pintar el jardín encantado de Klingsor; pero no para figurar un melonar junto á una carretera de Castilla, y menos aún si en el melonar han de coger un melón dos torerillos trashumantes.

No sé dónde estarán las obras de autores españoles contemporáneos que requerirían de verdad una escenografía novísima, y aquí cabría decir: «No se escribe porque no se lee ó no se lee porque no se escribe?», aplicándolo al caso. Ninguna de esas escenografías costaría ni remotamente lo que Pepe Cadenas gastó en montar operetas y revis-

tas en sus teatros, y Cadenas no es en Madrid el único empresario espléndido.

Escenografías de interiores, que son las que requiere nuestro teatro actual, las vemos aquí constantemente superiores, y basta para convencerse de ello ver los grabados de los periódicos de allende la frontera, á las que vemos en el Extranjero. Mendoza y Fontalba, que entienden algo de eso, han presentado interiores magníficos y adecuados á las obras á que servían, y si se quiere buscar un ejemplo, proporcionado por Tirso Escudero, recuérdese la escenografía de *Les hannetons*, igual á la mejor con que esa obra haya sido puesta en Francia. ¡Qué más, si hasta Valeriano León, empresario incipiente, ha dado en *El último mono* una escenografía perfecta, aunque realista! Hubiese sido curioso, no obstante, ver una tienda de ultramarinos madrileña interpretada por Reinhardt ó Craig.

¡Escenarios giratorios! ¡Y qué haríamos con ellos aquí, donde el 95 por 100 de los autores respetan, como ley divina, la «unidad de lugar»? Si la decoración no ha de cambiarse, sobran los escenarios múltiples que giren ó que suban y bajen.

Esas «máquinas» quizá sean necesarias en los países de entre actos cortos y tramoyistas lentos; pero no aquí, donde los entre actos han de ser consuetudinariamente largos y donde los tramoyistas son ágiles de cuerpo y de espíritu. Cuando Sarah Bernhard hizo su temporada en la Princesa, traía para las obras nuevos decorados complicadísimos; temió una vez que tardasen demasiado en una mutación, y recomendó la brevedad. Su sorpresa fué enorme cuando á los diez minutos le anunciaron que podía continuar la representación, y aún fué más grande la sorpresa de los tramoyistas al recibir una espléndida gratificación por aquella hazaña, que se les figuraba la cosa más natural del mundo.

Hay además modos de evitar las mutaciones. Cuando en el Español se hizo, hace algunos años, íntegro, contra todo uso y costumbre, *El Alcalde de Zalamea*, se resolvió fácilmente el problema con una adecuada escenografía de Marín y Magallón. Allí también se hicieron unas representaciones de *Edipo*, sin bóveda de Fortuny; pero con decorado semipanorámico, sin bambalinas, y utilizando la magnífica instalación de luz que allí había dejado Díaz de Mendoza. La bóveda no fué necesaria.

No. Los empresarios y sus consejeros no son tan ignoros, tan apegados á sus pesetas ni tan rijosos como se les supone, y si hubiera dramaturgos innovadores, no les faltarían teatros donde innovar: lo malo es que ni en dramaturgia ni en arte alguno los artistas han ganado Zamora en una hora, y los que escriben obras herméticas deben contar con que no penetrará en ellas la muchedumbre.

Pero si no es la escenografía, ¿cuál será la causa de la decadencia?

Habría que examinar otro día las demás que apuntan los investigadores, incluso el mal estado de la crítica teatral, á la que *Azorin* ha tratado como á casi todos los que le trataron bien.

Es un resabio de *Charivari*.

ALEJANDRO MIQUIS

PROVISIONALES

EL TEMPLO ABANDONADO

Se ocupa en la Prensa por estos días un distinguido escritor del estado de decadencia de nuestro teatro. Haec resaltar la enorme diferencia entre la situación de otras actividades artísticas y la actividad escénica. En efecto: ni las demás ramas de la literatura, ni la música, ni las artes plásticas se encuentran en el estado de postración del arte dramático.

¿A qué causas obedece ese contraste desolador? Una ojeada sobre el mundo nos enseña que en otros países no se ha producido ese fenómeno de estancamiento. Es indudable que existe actualmente en otras latitudes una preocupación intelectual por el teatro. Quizá una preocupación más honda, más activa que en ningún otro tiempo. En España, contrariamente, el teatro ha descendido ó está descendiendo los últimos peldaños del deshonor artístico. Alfredo Kerr ha escrito sobre nuestra escena contemporánea palabras que han encendido de rubor nuestras mejillas. Y ante sus artículos del *Berliner Tageblatt* no hemos podido hacer otra cosa que resignarnos y reconocer que no cometía con nosotros una injusticia desmesurada.

«O-O»

El credo artístico ó, algo mucho menos considerable, la moda, como casi todas las modas, un poco ligeramente adoptada por una generación de escritores, ¿puede ejercer una influencia decisiva, siquiera sea temporalmente, sobre un género literario? A nuestro juicio, la respuesta sería afirmativa. Porque he aquí que durante mucho tiempo nos ha frecuentado un fantasma obsesionante que acusaba á una generación literaria española de la terrible decadencia de nuestro teatro. Hemos aludido—¡perdón, señores!—á la generación de 1898. Un solo dramaturgo pertenece á ella, Benavente, y por ser dramaturgo, precisamente se nos antoja que es el menos noventiochista. Dijérase que se le incluye en esa generación por una coincidencia puramente casual: la de tiempo. Quizá tampoco fuera mucho suponer que los mismos noventiochistas han considerado siempre á Benavente como á una oveja descarriada, obstinadamente insumisa al redil de la ideología y las preocupaciones comunes.

Hemos hablado de credos artísticos. Tratándose de los del 98, mejor sería referirse á sus negaciones. Porque su actitud—dictada quizá por el imperativo de las circunstancias—era más de incrédulos en normas viejas que de creyentes en las formas nuevas con que debían substituir las destruidas y anatematizadas.

El teatro se cuenta entre las formas artísticas en que no ha creído esta generación literaria. Y lo fulminó olímpicamente con el dictado de «arte inferior». Durante mucho tiempo, sólo una tímida insinuación de fe en el teatro era suficiente para desacreditar á un literato. Como un delito de leso arte había que ocultar que se estaba planeando ó escribiendo un drama ó una comedia. En ciertas tertulias bastaba una confesión de ese género para quedar automáticamente descalificado. Y es lo más extraño que esa generación y sus epígonos, reputados, con justicia estricta, como noblemente curiosos del desarrollo cultural de otros países, no se enteraron ó simulaban no enterarse de los progresos de Talía más allá de las fronteras. Ensayista ha habido que se quedara gloriosamente—y cómodamente—rezagado á la vera de Ibsen. Hasta el extremo de que cuando se arriesgó á algún intento dramático, creyó asumir una actitud de dramaturgo *tout a fait au courant*, más aún de *bahnbrecher* escénico envolviendo sus producciones y sus tesis—¡todavía!—en las más espesas brumas septentrionales. De sus entusiasmos, de sus exaltados panegíricos era razonable deducir que Ibsen acababa de ser para él una revelación. Esto es, una revelación de última hora. Y andaríamos entonces por 1923 ó alejados... Más recientemente, nos ha producido *Azorin* una impresión parecida. Había algo de deliciosamente inefable en su ingenua alegría al descubrirnos, por ejemplo, la manera dispersa, deliberadamente deshilvanada, de un Alfredo de Musset. Eran los suyos—lo son aún—como gestos de asombro de un niño que se atreve, al fin, á divertirse con un juguete hacia el que hubiera siempre experimentado un cierto temor y recelo supersticioso.



CONCHA CATALA

Primera actriz del Teatro Lara y una de las figuras prestigiosas de la escena española actual

Inevitablemente, el templo, abandonado de los mejores, cayó en poder de los peores. El lector me dispensará de puntualizar excepciones muy honrosas que, sin duda, todos tenemos presentes. Los conciertos de las varias orquestas fueron educando el gusto musical del público. Como el gusto pictórico, las numerosas Exposiciones de pintura. Sólo en el teatro era imposible, ó casi imposible, establecer el contraste de categorías, del cual emana el juicio, entre obras buenas y obras malas. Todas eran de un mismo género. (Y, aunque innecesariamente, vuelvo á insistir sobre lo de las excepciones.)

Es frecuente el caso del ciudadano que contra su voluntad, después de leer las carteleras, renuncia á ir al teatro. Contra su voluntad más ó menos decidida ó contra la apremiante necesidad de todo sujeto inteligente de sentir su cerebro y su corazón traspasados por una ráfaga de arte. Demasiado exigente será quien de otras manifestaciones artísticas españolas crea que se puede decir lo mismo. Me refiero, claro está, al hombre de cultura media, sin concomitancia profesional ni de algún modo directa con el mundo artístico.

Y ha ocurrido que la posesión temporal é ilegítima del cercado ajeno ha hecho creer al usufructuario interino que el intruso no es él, sino el verdadero y legítimo dueño. No nos extrañemos ante el curioso fenómeno, perfectamente humano. Para nuestro mundillo escénico, el legítimo dueño del carro de Tepsis es lo que se ha dado en llamar «el hombre de teatro». El que ahora aspira á la recuperación de su propiedad, con todos los

títulos de autenticidad y legitimidad bajo el brazo—títulos que, naturalmente, aquéllos no reconocen—, es «el literato». Ponemos entre comillas «el literato» para significar de algún modo la intención desdeñosa con que los hombres de teatro «ungen» el muy honroso calificativo. Verdad es que con idéntico designio, indicador de otro desdén de dirección opuesta, hemos encerrado entre comillas el apelativo «hombre de teatro».

Y así ocurre, como en fecha reciente con el estreno de *Old Spain*, que los hombres de teatro ven acercarse al escritor á lo que ellos juzgan su propiedad indiscutible, ya que no con indignación paladinamente confesada, con un concierto de sonrisas y guiños maliciosos, expresión socarrona de su seguridad de que al pobre incauto se lo han de comer las alimañas. Las alimañas que defienden su propiedad tienen un nombre fatídico: se llama técnica teatral. Es indiferente que, luego, la obra guste ó no guste al público. Aquello estará todo lo bien escrito que se quiera; pero aquello no es «teatro». Y es que para ellos «teatro» no es más que su concepción del mismo, la suya propia, la fórmula tantas veces experimentada que no hay por qué dudar de su eficacia ni por qué darse á concebir otras nuevas.

Ahora parece que se inicia el regreso de los mejores al templo abandonado. Simultáneamente se ha producido un movimiento de esperanza. Empezamos á convencernos, sin duda, de que el teatro no es un arte tan inferior como creíamos...

FERNANDO DE LA MILLA

APOSTILLAS

La evolución del arte
Mutación y variación

EN un ensayito anterior, titulado *La paradoja del norteamericano*, hube de sacrificar, por razón de los límites que un trabajo de esta índole lleva aparejados, so pena de incurrir en prolijidad enfadosa, algunas noticias, si no sobremanera interesantes y trascendentales, cuando menos dignas de ser enunciadas comotestimonio de probidad informativa.

Incidentalmente se aludía á la vitalidad pictórica de los norteamericanos; vitalidad, claro está, en cuanto á potencia fluyente, cambiante, creativa y continua. ¿Hay una escuela de pintura norteamericana?, nos preguntábamos. Sería omisión reprochable preterir el hecho de que en la historia pictórica universal del pasado próximo destacan eminentes dos nombres que corresponden á dos pintores norteamericanos: Whistler y Sargent.

Whistler fué uno de los artistas más delicados, personales é influyentes en la segunda mitad del pasado siglo. Hace años oí al *Guerra* (el *Guerra* alardea de gran talento natural) que se torea de cejas arriba. Y todo lo bien logrado se hace de cejas arriba. No es la mano derecha la que pinta. Se pinta de cejas arriba. El gran dibujante español Urrabietta Vierge fué atacado, en la plenitud de su vida, de hemiplejía del lado derecho, lo cual le hizo exclamar que se había convertido en una *demivierge*; pero como dibujaba de cejas arriba, que no con la mano derecha, continuó dibujando con la mano izquierda tan admirablemente como antes. Pero si entre los pintores modernos anteriores á Picasso hay uno que haya pintado casi exclusivamente con la inteligencia, reduciendo al mínimo la materia pictórica, ese fué Whistler. Era, por lo tanto, tan sutil conversador y escritor como sutil pintor. Recuérdese su delicioso libro: *El arte delicado de buscarse enemigos*.

En Whistler se da uno de esos casos que los naturalistas llaman mutación. En la evolución de las especies surge de pronto un individuo con caracteres absolutamente nuevos, originales, en nada semejantes á los que la herencia le debiera haber asignado. Este fenómeno de originalidad constituye la mutación. Otro tanto acaece en la evolución de las artes. No temo que huelgue una somera explicación acerca de la diferencia que media entre mutación y variación. La teoría darviniana, ó mejor hipótesis, supone que la evolución de las especies se verifica en virtud de pequeñas y levísimas variaciones individuales, ya sean fortuitas, ya espontáneas; en todo caso, transmisibles hereditariamente, las cuales van acumulándose, acusándose, desarrollándose á través de las generaciones, hasta determinar una definida variedad de la anterior especie, ó bien una nueva especie. Con posterioridad, el botánico holandés De Vries modificó afortunadamente la hipótesis darviniana. Lo que ocasiona la evolución de las especies no son las variaciones minúsculas y continuas, sino ciertas modificaciones considerables discontinuas, repentinamente é inopinadas (probablemente, en las células sexuales); en una palabra, mutaciones no menos espectaculares, á veces, que las mutaciones teatrales. Sin duda, las especies están sometidas á variación lenta, continua, hereditaria. Pero la variación no explica satisfactoriamente la evolución de las especies, tal como hoy existen, pues hubiera sido menester, mediante ese procedimiento, un cómputo de millones de años infinitamente mayor del que suelen atribuirle, como edad, al planeta Tierra los cálculos más generosos de los físicos.

Brunetiére construyó un sistema crítico, en el cual se pretendía explicar la evolución de las artes conforme á los dictados de la teoría darvinista. Brunetiére no llegó á incluir en su sistema la teoría de las mutaciones, que es posterior á su obra. Esta teoría explica el desarrollo de las artes más satisfactoriamente que la hipótesis darviniana. Todo gran período artístico se inicia con la aparición inesperada de uno ó varios individuos agraciados con ese *quid divinum*, que es el don de originalidad sin precedentes próximos; una mutación, en suma.

Ciertas tendencias é individualidades, para tanta gente escandalosa, del arte moderno, ¿hemos de explicarlas por la teoría de la mutación? A mi juicio, muchas de estas novedades se explican mejor por la hipótesis darviniana, la cual se refiere señaladamente á la ley general, á lo usadero, y no á la excepción. La evolución supone sus viceversas: la involución y la regresión. Empleo estas palabras en un sentido juicioso y respetable. Varias de aquellas tendencias artísticas se inspiran en un propósito analítico; se afanan en desandar lo andado, en retraer las artes hacia atrás, lo más hacia atrás posible, hasta abrevarse en sus orígenes protohistóricos y biológicos, en el arte salvaje é infantil, así como el darvinista remonta el curso de la vida humana hasta su fuente, que se esconde quizá en la célula germinativa de algún antropolopiteco. No niego que este afán de originalidad (ó sea de perseguir y alumbrar los orígenes) sea tan loable como saludable. Pero reconozcamos que el afán de originalidad no es lo mismo que la originalidad. La originalidad se define por la ausencia de ascendientes. Y el afán de originalidad se cifra precisamente en descubrir la original ascendencia.

Sargent (fallecido hace cosa de un año) fué, sin duda, un pintor más fuerte, pero no tan original como Whistler, sin dejar por eso de admitir que representa un grado de variación en el desarrollo de la pintura. A Sargent se le puede trazar un abolengo ó árbol genealógico artístico. Sin embargo, también en Sargent se ofrece un fenómeno curioso, paralelo al que asimismo se verifica tal vez en la evolución de las especies. A saber: que el mismo grado de variación se pone de manifiesto al mismo tiempo en varios individuos y en lugares distantes. ¿A qué obedece, pues, la variación? ¿Es una ley immanente, que radica en la intimidad del individuo, ó es una influencia del medio y de la época? Lo ignoramos. Diríase que en ciertos momentos históricos hay diluida por la atmósfera terráquea un alma universal que de súbito prende en varias personas de raza distinta. La pintura de Sargent guarda singular parentesco y analogía de gustos y de técnica con la de nuestro Sorolla y con la del sueco Zörn.

Tanto Whistler como Sargent vivieron siempre en Europa, con preferencia en Inglaterra. ¿Se les puede, con exactitud, clasificar como pintores pertenecientes á la escuela norteamericana? Contesten los doctos en la materia, nuestros críticos de Arte, Francés, Juan de la Encina, Vegue, Doménech, etc., etc.

RAMÓN PEREZ DE AYALA

DON RAMON PEREZ
DE AYALA

Ilustre escritor, á quien algunos académicos de la Lengua han propuesto para ocupar la vacante producida por el fallecimiento de D. Eugenio Sellés

(Fot. Cortés)

CASINO DE SEÑORAS

COMENTARIO DE CRISTÓBAL DE CASTRO

LA HORA DE LA MUJER

SENTIMOS y palpamos el advenimiento de un feminismo triunfador, avasallador. La mujer conquista los comercios, las cátedras, los empleos públicos. El hogar antiguo, todo uniformidad y «patria potestad», es hoy en día autónomo, «sui juris», independiente.

Ha desaparecido casi por completo el tipo subalterno y precario de la solterona parásita. Se ha transformado el de la casada «viejo régimen», cuya «lista civil» era el matrimonio. Tiende asimismo a extinguirse el de la viuda vergonzante, atendida exclusivamente a la pensión de clases pasivas.

Las españolas no son ya «cargas de justicia» para el padre, el esposo o el Estado. Con su trabajo, con su sueldo, han redimido su personalidad. La tradición de gineceo y serrallo desvinculaba a las mujeres españolas de las europeas. Eran más bien asiáticas, como las persas o africanas, como las egipcias. Hembras de amor, más que mujeres integrales, con todos los sacramentos femeninos. Todas sus funciones sociales cabían en la casilla de la cédula personal, donde se escribía: «Profesión, la de su sexo.» No tenían otra: coser, planchar, guisar...

Ahora ya la casilla ominosa, verdadero padrón de ignominia, se va llenando con profesiones diferentes. No hay actividad española exclusivamente varonil. Allí donde aparecía el hombre—oficina o comercio, laboratorio o cátedra, fábrica o mina—, allí aparece la mujer. Hay abogadas, médicas, profesoras, aviadoras. Hay periodistas, concejales, alcaldesas. Hay, sobre todo, en número fabuloso, chicas de quince a veinte años poblando las academias preparatorias para oposiciones y concursos. Es «la hora de la mujer»...

DEL HOGAR AL CASINO

Tan profunda transformación social crea nuevas necesidades, acelerando el ritmo de la actividad femenina, uniéndola de gravedad interior y multiplicando sus funciones externas. Ascendiendo en categoría pública, por su actuación autónoma, la mujer ensancha el campo de sus relaciones sociales. El hábito de salir sola; la convivencia, fuera del hogar, en la oficina o en el comercio, desenvuelven sus facultades, acrecen su autonomía, fortifican su personalidad. Ya no piensa bajo la férula familiar del padre, del esposo o del hermano, sino por cuenta propia. La emparedada de hace años, siempre atendida a las monotonías del hogar, o siempre custodiada en la calle por el allegado rodrigón, ahora tiene ante sí amplios y libres horizontes, físicos y espirituales, observaciones propias, emociones propias, vida propia.

Alma y cerebro militantes, ya no le basta el rancio, insustancial visiteo, sino que necesita saciar su hambre de relaciones y su sed de intercambio, produciéndose no con la pasividad del sumiso, sino con las iniciativas del libertino.

Así, el Casino de Señoras no es una improvisación frívola y bullanguera, sino la consecuencia lógica y sólida de un cambio social hondísimo. No nace de un capricho mundano, ni menos de un gesto exhibitorio. Pues aunque se atavía, en fuer de femenino, con esas galas—Gracia y Elegancia—, privativas de la mujer, su espíritu es de madurez y su gesto el de una conciencia responsable. Cambia, pues, la decoración social. Al Hogar-Serrallo, donde la mujer española sólo era hembra para criar hijos y zurcir calcetines, su-

cede el Casino-Hogar, donde, al desenvolver la plenitud de sus potencias y sentidos, no sólo se dignifica a sí misma, sino que prepara la evolución integral del sexo. ¿Qué hombre avizor no verá el suceso con júbilo? La mujer que va del Hogar al Casino, uniforme, monótona, vuelve del Casino al Hogar varia y múltiple, reavivada, dinámica, trayendo nuevas interpretaciones, nuevas visiones de la vida.

SOLIDARIDAD Y ECLECTICISMO

Los estatutos del *Lyceum* (Club Femenino Español), que es como se titula el Casino de Señoras, están, pues, inspirados en esa evolución de la mujer, aislada y subalterna, hacia la mujer social e independiente. Sus fines generales son:

a) Fomentar en la mujer el espíritu colectivo, facilitando el intercambio de ideas y encauzando aquellas colectividades que redunden en beneficio de la colectividad.

b) Aprovechar todos aquellos esfuerzos personales que hoy dan un rendimiento mínimo, por su disposición, aunando todas las iniciativas y manifestaciones de índole benéfica, artística, científica y literaria, en beneficio de la colectividad, siendo por completo ajeno al fin de la Asociación todo acto con tendencia política o religiosa...

Vemos, por tanto, recogido y metodizado el espíritu de solidaridad, base de toda organización moderna, y la tendencia ecléctica, fundamento de todo sistema colectivista que aspire a ser justo. Hay que aprovechar, en efecto, todos los esfuerzos personales aislados, ahuyentando el espíritu individualista, infundiendo en cada asociada esa conciencia solidaria que, según Novicof, es la verdadera religión social (de religio, volver a ligar). Basta considerar el gran número de mujeres, inteligentes y sensibles, que, por su

condición de aislamiento, son «versos sueltos», melodías fragmentarias, vidas truncadas, procelosas y errantes. Ejército social difuso, esas obscuras guerrilleras de la vida combaten, sin ahorrar fatigas, ni sacrificios, pero sin cosechar resultados, por falta de organización. Alistarlas bajo la misma bandera, unir las en la misma conciencia solidaria, metodizar el intercambio no ya de sus ideas, sino de sus sentimientos, de sus gustos, equivaldría, realmente, a crear, más que un Casino, un Club o un Liceo, el Verdadero Hogar femenino, Liceo, Club, Casino al mismo tiempo y en las debidas proporciones.

Todo ello, claro está, á base de un eclecticismo generoso, sin reservas ni prejuicios. Atendiendo exclusivamente á sumar todo esfuerzo útil y toda voluntad recta. Requiriendo, si fuera menester, á cuantas, en opuestos campos, se han distinguido por su labor intelectual ó benéfica, para que, olvidando doctrinarismos y recelos, se unan en esta zona neutral del pensamiento y la acción.

PROGRAMA MÍNIMO

Los conceptos de solidaridad y eclecticismo, tan previsiblemente acogidos en el reglamento, pueden metodizar y concretar un «programa mínimo feminista» que contenga aquellos problemas urgentes cuyo carácter general les aleja de todo recelo partidista. Nada político. Nada religioso. Nada económico siquiera. Se trata, lisa y llanamente, del Derecho positivo, que afecta por igual á ricas y pobres, á católicas y racionalistas, á reaccionarias y revolucionarias.

La mujer española vive casi completamente al margen del Derecho positivo, extramuros de los Códigos. Soltera, depende en absoluto de la potestad del padre. Casada, no puede vender, ni comprar, ni escribir, ni viajar sin el permiso del esposo. Viuda, menor de edad, le está vedado administrar sus propios bienes, comparecer en juicio, hipotecar sin el consentimiento del padre. Está, pues, sometida, tutelada como un menor, como un incapaz, en la terrible picota jurídica del *mens captus*. ¿Hay partido político ó congregación religiosa que apruebe situación legal tan monstruosamente injusta? ¿Negaría su aprobación á una campaña de igualdad jurídica, precisamente en estos puntos concretos, únicamente en estos puntos concretos, algún clérigo, algún seglar, alguna congregación, algún partido? ¿No sería éste un «programa mínimo» aceptado por todas las mujeres, por todos los organismos feministas? ¿Hay otro de mayor urgencia y trascendencia?

Ahí tienen las activas, perseverantes damas de la Junta y las que fuera del cargo oficial contribuyeron con inteligente entusiasmo á la fundación del Casino; ahí tienen una iniciativa fácil, rápida y de eficacia próxima. Concertarse con todos los organismos feministas; requerir á cuantas mujeres se han distinguido por un esfuerzo personal en pro de la dignificación del sexo; formar una Ponencia ó Comité permanente que recabe del Poder público la igualdad jurídica del hombre y la mujer. Si alguien, por cualquier motivo, se excusare, la excepción confirmaría la regla, y la abstención el partidismo. Un Comité, con representaciones de organismos distintos y personalidades de tendencia opuesta, tendría la autoridad máxima. Y una demanda de vindicaciones exclusivamente jurídicas, el respeto y las simpatías de todo el país.

CRISTÓBAL DE CASTRO

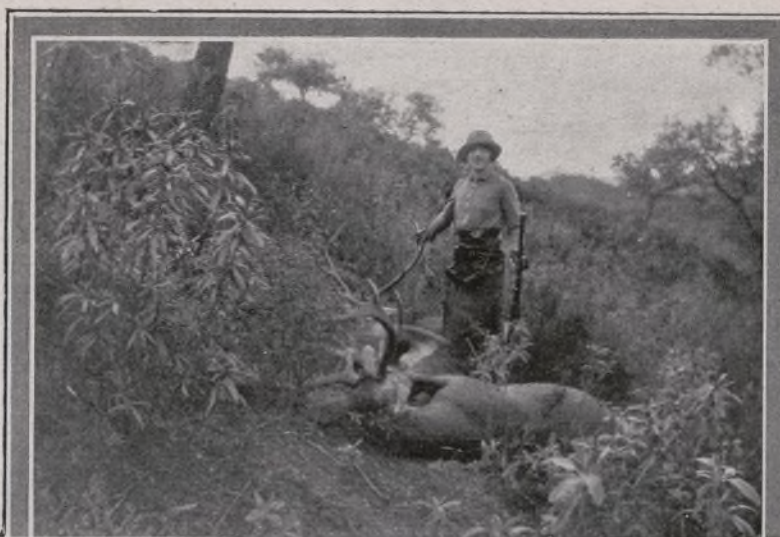


En el «Lyceum».—Una tertulia femenina é intelectual en el nuevo Casino de señoras

CRÓNICA MUNDANA

CAZAS- DORAS

Dos soberbios venados
y los pies de la señorita
María Rosa San Miguel,



hija de los marqueses de
Cayo del Rey é intrépida
cazadora



La señorita Pilar San Miguel junto á una
pieza cobrada



La señorita de Calvo de León contemplando el corzo muerto por ella. En el círculo, otra bella cazadora,
la señorita Tony Orozco



La señorita Casilda de Bustos, hija de los
duques de Pastrana, en su puesto de caza



LA caza es el más antiguo de los deportes; es también el único que en casi todas las épocas ha cultivado la mujer. No en vano es una diosa mitológica la que simboliza el culto á la caza, y estamos acostumbrados á ver cuadros y estampas en que aparece la altiva castellana medieval sosteniendo en la diestra un soberbio halcón...

Actualmente son muchas las señoras y muchachas de la sociedad aficionadas á cazar. Y no se limitan á ejercer su puntería con la liebre fugitiva ó la codorniz más ó menos sencilla. Cultivan también la montería, es decir, la caza de jabalíes y venados en el corazón de la sierra toledana ó andaluza...

Masculinizadas por el traje, en que predomina un tono verdoso, destinado á confundirlas entre la maleza, escopeta ó rifle al hombro, cartuchera al cinto, las dianas modernas ofrecen un encanto á la vez primitivo y moderno. Es admirable la paciencia con que esperan, inmóviles en el puesto, la aparición de la res..., que no siempre se deja ver. Una vez terminada la cacería, vuelven al cortijo, colo-

guel; señoritas de Infantado, Cayo del Rey, Pastrana, Finat, Orozco, Olivares, Calvo de León, etc.

En esta época del año, los tiros, el cuerno de caza y el ladrido de la jauría suenan muy á menudo en los bosques feraces que Noviembre tiñe de oro...

reado el rostro por el aire puro, y entre sorbos de té confortador, alrededor de la chimenea, en que arden gruesos troncos, refieren sus proezas...

El interés del deporte no consiste sólo en el momento de ser practicado. Requiere, en primer término, la preparación, el «entrenamiento», y, una vez realizado, es motivo de largos comentarios y discusiones acaloradas, interminables...

De ahí su importancia extraordinaria en la vida moderna. Entre las cazadoras aristocráticas, pueden citarse á la duquesa de Medinaceli, marquesa de Montesión, señoras de Gamero Cívico y de San Mi-

DANCENY

RELATO DE BOLÍVAR

POR

FRANCISCO VILLAESPESA

DIBUJO

DE

HIPÓLITO



¡Tú sabes mi historia!... ¡Mi infancia enluchuérana de todo sincero cariño!... ¡tada, ¡Cuántas veces, cuántas, por una mirada, en la casa ajena sollocé de niño!... ¡Cuántas veces, cuántas, en la noche oscura, postrado en el lecho, de angustia gemía: —¡Por qué no quisiste llevar, madre mía, mi orfandad contigo á la sepultura!... Tú el primer volumen á mis manos díste, y con tus consejos y con tus lecciones hiciste mi vida más hosca y mas triste, poblando mi mente de extrañas visiones!... ¡Con tantos relatos de heroicas hazañas en mi despertaste la férrea energía de mi estirpe vasca, osada y bravía, como los picachos que ornan sus montañas!... ¡Y eclipsar soñaba los hechos loados de tantos lobeznos y tantos azores, de Gonzalo Pérez, terror de prelados, y de mis abuelos los Conquistadores!... Y en las viejas salas, llenas de armaduras y antiguos retratos, sorprendíome el día, como á Don Quijote, forjando aventuras y leyendo libros de caballería... ¡Para hacer la dueña de mis pensamientos, soñaba una dama romántica y bella que, como la reina de los viejos cuentos, llevase en la frente prendida una estrella!... ¡Y la amé en mis sueños, con todo el cariño, con las locas ansias y con la vehemencia de mi solitaria orfandad de niño y de los ardores de mi adolescencia!... ¡En todas las damas que cruzar veía la busqué en mi patria sin hallarla nunca,

y, cuando ya estaba mi esperanza trunca, en Madrid con ella tropecéme un día!... ¡Qué bien lo recuerdo!... Los nobles salones del marqués de Ustáriz... Damascos bermeconsolas y arañas, tapices y espejos, ¡¡os, viejas cornucopias y áureos artesones... ¡Y una adolescente de perfil suave, palidez de lirio y pupila bruna, cuyas blancas manos preludiaban una dulce serenata de Mozart al clave!... En una mirada prendimos los ojos, y al ver en su frente fulgurar mi estrella, el alma, temblando, se postró de hinojos, y rezó muy bajo, suspirando: ¡Es ella!... ¡Oh, tiernos idilios!... ¡Frasas temblorosas; horas de embriagueces, somisa y suspiro; y aquel primer beso que en el Buen Retiro hizo empurpurarse de pudor las rosas, mientras que, temblando la mano en la mano, juntos apuramos en un mismo trino todas las delicias del amor humano y todas las glorias del amor divino!... ¡La tierra y los cielos, hechos carne humana, dejaron mi alma de infinito impresa!... ¡Ella fué mi novia, mi madre y mi hermana, y Dios se llamaba, para mí, Teresa!... Mi vida de estrellas colmó su vacío... ¡Oh, mi Venezuela, como nunca hermosa, te miré en los negros ojos de mi esposa desde la cubierta del viejo navío!... Hasta que, envidiosa de tanta ventura, la muerte en mis brazos la dejó dormida... ¡Y hoy, con su recuerdo, se pudre mi vida bajo el blanco mármol de su sepultura!.

Dejó Venezuela para ahogar la angustia de mi sufrimiento, ¡y hace ya tres años que mi vida vuela, cual las hojas secas, á merced del viento!... ¡En vano las sendas del mundo he corrido buscando un oasis de paz y de olvido!... ¡Pensé muchas veces, en mi descontento, renunciar á todo y entrar á un convento, para que mi vida, cual lirio morado, muriese á las plantas del Crucificado!... ¡Mas la fe que salva y el fervor que cura con ella se fueron á la sepultura!... ¡Bálsamo de olvido pedí á los placeres; me embriagué de juego, de vino y mujeres; y al abrir los ojos junto al lecho mío, bostezando siempre, contemplé el hastío, mientras en las manos, oculta la frente, su amor sollozaba silenciosamente!... ¡En vano á la ciencia pedí lenitivo, pues la ciencia hizo mi dolor más vivo; y en todos los libros dejaron su huella mis ojos, á solas, llorando por ella!... ¡Cuántas veces, cuántas con mi pena á solas, mi mano á las sienes llevé sus pistolas; mas siempre su santa sombra bendecida se interpuso entre la muerte y mi vida!... ¡Y esa sombra ahora tras de mí camina; en horas de angustia sobre mí se inclina, alisa mis bucles, me da sus consejos y se desvanece tras de los espejos!... Y el viento que pasa, las aves, las flores, las nubes, las olas y los surtidores, el aire que aspiro y el sol que me besa, todo al par suspira: «Teresa! ¡Teresa!...»

Elegancias

LOS ABRIGOS Y LAS PIELES

O h, el encanto adorable é irresistible de las pieles suntuosas!

Las mujeres, ante la idea de su posesión, se sienten capaces de cometer las más graves locuras.

Y, sin embargo, los peleteros comienzan á inquietarse, pues las modernas exigencias de la moda tienden á espiritualizar á la mujer hasta un punto tal que no admiten las pieles de pelo largo en los abrigos, sino *rasé*, lisas y planchadas, como la cabellera de un hombre.

Es una moda que se inicia; pero que seguramente no prosperará mientras en los al-

macenes de los peleteros existan *petit gris*, zibelinas, chinchillas, *kolin'skis*... y todas las demás pieles de lujo. Ciertamente que muchos peleteros se las han ingeniado de forma que sus confecciones (dechado de perfección y de *chic*), aun estando hechas con pieles relativamente económicas para ellos, resultan de gran precio para el comprador.

Algunas de las pieles lanzadas este año al mercado mundial se salen de lo corriente, y



Abrigo de terciopelo gris, combinado en la parte de abajo por anchas bandas y guarnecido de piel de «renard»



Sombrero de terciopelo cereza, respunteado con dos fantasías de «crosse» del mismo tono (Modelo Le Monnier)

tienen la cualidad particularísima de dar á la silueta una extremada gracilidad.

Por ejemplo, el caracul color *champagne* de pelo muy corto y excesivamente ondulado, es una de las pieles que más emplean los grandes peleteros parisienses.

El ante brillante, piel de perro blanca, vaca, rata, gacela, topo, *agneau* de Persia, gris plata, astracán gris ó negro, *Breitschwanz* y *poulain* rojo, dorado y ébano, se llevan también muchísimo.

El visón, el armiño y la zibelina son siempre las favoritas para los suntuosos abrigos y capas de noche, forrados magníficamente con sedas y lamés fulgurantes.

Las guarniciones de los abrigos de seda, *kasha*, *reps* ó lanas gruesas, adoptan también las zibelinas, las martas del Canadá, las *fouines* y piel de hiena, algunas combinadas entre sí y formando muy bellos trabajos de incrustación.

El reinado de las pieles manteniéndose con toda su esplendorosa tradición en la moda



Abrigo en seda «palo de rosa», de forma recta y con amplia guarnición de «petit gris»

actual; ésta, por su parte, les ha dedicado diversidad de ideas, desbordándose la fantasía en algunas creaciones.

Durante el día los abrigos de piel son rectos; unos cortos hasta poco más abajo de las caderas; otros *trois-quarts*; pero todos tan ceñidos que las suaves formas de la mujer tienen algo de ondulante serpiente.

En los abrigos de noche se emplean los drapeados y la forma de dalmática.

El terciopelo rojo, guarnecido de *renard* blanco ó azul, es uno de los rivales más temibles que tienen los suntuosos abrigos de pieles. Su mancha luminosa destaca entre las más bellas creaciones de pieles.

Los abrigos de lana de dos caras se guarnecen de pieles modestas y de tonos claros; por regla general, esta clase de telas sólo se adoptan para modelos deportivos ó de niños.

Algunos *ensembles* cuatro piezas son muy *chic* y sencillos á la vez: el abrigo recto y abotonado á un costado con tres botones se acompaña de una capa del mismo largo de aquél, guarnecida de una ancha piel que bordea desde el cuello hasta la cintura.

Para los pequeñuelos, los tejidos reversibles tienen una enorme aceptación.

Son muy bellas las lanas blancas, cuadrículadas en negro, azul ó rosa. Lindas guarniciones de armiño completan el conjunto con sus graciosas manchitas negras salpicadas aquí, allá.

ANGELITA NARDI



Verdaderamente suntuoso es este abrigo de noche, confeccionado en «lamé» multicolor y guarnecido de piel de «visón»



He aquí un abrigo de tarde en terciopelo negro, bordado en lanas grises y guarnecido de liebre gris ((Modelos Romaine))

EL PARAÍSO DE LAS MUJERES

A l discurrir por las principales arterias de esta capital, los transeúntes se ven cautivados por la magnificencia de la mayoría de escaparates. Aquí exhibense sombreros, allá frivolidades, más lejos sedas y crespones, y en todas partes las novedades de la temporada, con un derroche de ingenio y buen gusto que seducen aun á los más indiferentes.

¿Qué mujer resiste á esta avalancha de cosas bonitas? Por esto, sin duda, tiene París la fama de ser el paraíso de las damas, pues la elegancia es el sello característico que las hace inconfundible.

Un perfume delicado, un calzado escogido, un bolso, unos aros, un pañuelo de buena marca completan armoniosamente la silueta femenina, imprimiéndole ese *chic* que constituye el ideal de la persona refinada.

A veces alguna tienda expone la creación afortunada de un artista desconocido. Si un núcleo de damas de la buena sociedad la adopta como complemento de la *toilette*, y ciertas *vedettes* la usan en la escena de los teatros en boga, muy pronto las elegantes, sin excepción, ostentarán la novedad como el más rico adorno que las embellece.

¿Quién no recuerda el éxito alcanzado hace algún tiempo por los inseparables muñequitos *Ninette* y *Retintín*, balanceándose sobre el pecho de casi todas las mujeres de París? Actualmente goza del favor del mundo femenino toda una colección de objetos variados, como dijes, polveras, etc.

Entre los aditamentos, si pueden llamarse así, que emplean las mujeres como remate á las exigencias de la moda, figuran en primer



De estos dos modelos de la parte superior, el de la izquierda es un elegantísimo modelo de abrigo, hecho en «moirée» de seda negro, con guarnición de «renard bleu». El abrigo de la derecha es de lana lisa, en un tono cobrizo, adornado con «nervures» de su misma tela.



En el grupo que aparece en esta parte inferior, el modelo de la izquierda es un gracioso traje de calle, hecho en duvetina verde alga, adornado con estrechos bieses de la misma tela. El cuello pechera y el forro de los puños son de duvetina gris nácar. El modelo del centro es de lana cuadrículada blanca y azul marino, con ribetes y adornos de lana blanca. Finalmente, el modelo de la derecha es de lana azul cobalto, y oleta y «beige» claro.

APARO
BRIMS
-926



Vestido en popelin de seda bordado en oro, con cuello y bocamangas de piel
Modelo Martial et Armand



Vestido de terciopelo negro, guarnecido de cinta moiré «beige» y piel del mismo tono
Modelo Magdeleine des Hayes

lugar los perros. En el centro de París abundan las tiendas, en cuyas vitrinas se exponen los ejemplares más lujosos de la raza canina: pekinéses, enanos, *fox*, *griffons*, y toda una inmensa variedad de tipos de las regiones más opuestas del globo.

Es realmente atractivo el conjunto que ofrece la dama paseándose por el bosque de Boloña con el vestido sastre mañanero, teniendo al lado un perro finlandés alto, esbelto, de pelo blanco y sedoso, que realza su elegancia.

Las artistas de mayor renombre tienen sus perros favoritos. Spinnelly va acompañada de varios perritos en sus



Vestido de «marocain» negro sobre fondo de seda gris bordado en oro



Vestido de «crêpe georgette» rosa, con amplios bordados en la falda



Vestido de tussor de seda, rameado con franjas en liso
Modelos Drecoll



Vestido de «crêpe georgette» verde bordado de cristal plateado

frecuentes excursiones. Ivonne de Bray tiene un lebel que es ya famoso por sus éxitos en muchas carreras de galgos. En verdad, un perro de raza bien cuidado es un elemento de lujo, y en el orden moral, un compañero más digno de estima que ciertas personas. A este propósito, bueno es recordar el epitafio que lord Byron puso sobre la tumba de su perro: «Sólo tuve un amigo, y éste descansa bajo esta losa. Fué humilde, cariñoso y fiel. Tuvo todas las virtudes humanas, sin tener sus defectos, y es que no fué un hombre..., ¡fué un perro!»

CLAIRE

París, Noviembre,



LA PINTURA CLASICA

«Retrato de doña Tomasa Palafox y Portocarreño, marquesa de Villafranca», cuadro de Goya, que ha sido donado al Museo del Prado por el marqués de Vélez

Ayuntamiento de Madrid

DEL LEJANO PASADO DE LA TIERRA

LOS PRECURSORES DE LOS MAMÍFEROS

UN amable lector de LA ESFERA, al que han interesado las noticias dadas en uno de los últimos números de esta publicación sobre el hallazgo de un tipo apenas conocido de dinosaurio, nos invita, en atenta carta, á dar una breve explicación acerca de los terribles reptiles que ocuparon larguísimo períodos geológicos y que precedieron á los mamíferos ó cuadrúpedos de sangre caliente.

Defiriendo gustosos á la invitación, extractamos en su obsequio y en el de los que, como nuestro comunicante, gusten de este linaje de conocimientos, los dos notables artículos que el distinguido naturalista inglés Mr. A. Smith Woodward acaba de publicar en *The Illustrated London News*, y que resumen perfectamente los estudios hechos hasta ahora por la Paleontología acerca de los remotos pobladores de la tierra.

La Geología, ciencia que coopera eficazmente á ir desvelando el misterioso pasado de nuestro planeta, demuestra que el reinado de los saurios debió ser de gran duración, á juzgar por el espesor de las rocas donde se han conservado sus restos fósiles. Es, en todo caso, indudable que el período de la supremacía zoológica por la masa y la fuerza, hubo de ser mucho mayor que el de la supremacía por el desarrollo incesante y progresivo de la inteligencia que caracteriza á la edad de los mamíferos.

Sin embargo, cuando sobre el suelo convulsionado del planeta surgieron los reptiles que la ciencia ha denominado *dinosaurios* (del griego *deinos*, terrible, y *saurios*, lagartos), parecía que el plazo de su reinado habría de ser corto. Las formas reptilianas de más elevada talla y mas numerosas, dotadas todas ellas de extremidades robustas para la progresión y la estación bípeda ó cuadrúpeda, adquirirían rápidamente esqueletos más parecidos al del mamífero que al del reptil de los últimos tiempos.

Hacia el final del triásico, y, sobre todo, durante las condiciones ya más favorables del Jurásico inmediato, algunos de estos reptiles se desarrollaron de tal modo que llegaron á ser gigantes. El hallazgo de fósiles de varios de estos reptiles atrajo la atención hacia el grupo á que pertenecían, siendo denominados *dinosaurios*, ó lagartos terribles, por el paleontólogo sir Richard Owen, en 1841.

A semejanza de los mamíferos que ocuparon la tierra en edades mucho más posteriores, los dinosaurios se diversificaron pronto en varios grupos, según los modos de vida, resultando interesante comparar los cambios ocurridos en dichos grupos á través de su larga supervivencia con los que tuvieron efecto luego en la evolución de los mamíferos. Algunos de estos cambios fueron esencialmente paralelos; pe-



Saurio gigante de la isla de Komodo, cerca de Java (Indias Orientales holandesas), el más cercano descendiente de los monstruos prehistóricos y único ejemplar de su especie en cautividad. Ha sido adquirido recientemente por el Parque Zoológico de Nueva York

ro en la mayoría de los casos se efectuaban en menor grado, no desapareciendo de una manera tan radical los caracteres primitivos.

Según la clasificación del profesor Seeley, desde su mismo origen, los dinosaurios se dividieron en dos grandes grupos: los *saurisquios*, ó sea aquellos en que los dos huesos más bajos de los tres componentes de la pelvis divergían anterior y posteriormente hacia abajo, como en los reptiles, y los *ornitisquios*, en los que los dos huesos citados eran paralelos ó inclinados hacia atrás, como en las aves. Todos los saurisquios eran carnívoros ó insectívoros, y á veces ambas cosas á la vez, mientras los ornitisquios eran herbívoros.

Los más fuertes de los primitivos saurisquios del triásico, como, por ejemplo, el *Plateosaurus* de Alemania, parece haber renunciado pronto á sus hábitos carnívoros, transformándose pronto en el tipo de reptil de gran talla y estación cuadrúpeda adaptado para la vida en las grandes regiones panta-

patas traseras y la cola, lo que les permitía sacar la parte superior de la cabeza sobre la superficie del agua. Porque en ellos se observaba la circunstancia curiosísima de que las narices se hallaban no en el extremo del hocico, sino en el punto más elevado del cráneo, debiendo admitirse la hipótesis de que dicha abertura se cerrase durante la permanencia subacuática del reptil con alguna placa ósea ó membranosa. Su situación demuestra que durante el acto de respirar no necesitaba el animal sacar la cabeza fuera de la superficie del agua, con lo que disimularía su presencia ante la voracidad de otros grandes saurios carnívoros. La relativa escasez de dientes, su forma y su disposición parecen confirmar que el animal era fitófago, alimentándose exclusivamente de las plantas subacuáticas y de fondo y quizá de la pequeña fauna de las mismas ó del cieno que, sin duda, removía el dinosaurio con su largo cuello y su pequeña cabeza en forma de cuchara. Los tres dedos de cada pata aparecen comprimidos y afilados como

los de un animal de presa, siendo éstos con la enorme cola flexible y delgadísima hacia el extremo, á modo de látigo, las únicas armas de defensa con que la Naturaleza los había dotado.

Hacia el final de su existencia en la tierra, ó sea en la última parte del período cretáceo, los gigantes saurópodos se hallaban ampliamente distribuidos por el globo. Se han hallado, en efecto, enormes acumulaciones de sus huesos en El Brasil (Matto Grosso), Patagonia (Neuquen), Madagascar y territorio de Tanganika (Africa Oriental). El *Brachiosaurus* de la última región citada y del Oeste de los Estados Unidos fué acaso el mayor de los cuadrúpedos que anduvo por la tierra. Poseyendo también largo cuello como el *Diplodocus*, diferenciábase de éste en carecer de prominencia dorsal, en la cortedad de las



Otro aspecto del «Monitor gigante» de las Indias Orientales holandesas

patas posteriores y en ser más reducida y fuerte su cola. Podría considerársele como la tentativa más afortunada del reptil para adquirir las formas de la jirafa, pareciendo demostrar que el supremo objetivo de los saurópodos era alcanzar la superficie para la función respiratoria, hallándose en aguas relativamente profundas, sin necesidad de levantarse sobre las patas posteriores. A juzgar por las osamentas de *Brachiosaurus*, éste podía respirar en la superficie mientras andaba sobre fondos lacustres ó marinos de 12 ó 13 metros de hondura.

Resumiendo, diremos que hallándose registrada la evolución de los dinosaurios del grupo de sauriskios á través de las edades geológicas, puede observarse claramente que en la mayoría de los casos esos reptiles aparecen representados por animales cada vez de mayor talla. Esta circunstancia nos hace recordar que los caballos, los elefantes, los camellos y otros mamíferos evolucionaron partiendo de antecesores comparativamente más pequeños en el último período de la historia del globo. Pero los dinosaurios carnívoros, si bien llegaron á ser poco á poco bestias formidables y cada vez mejor adaptadas para la captura de la presa, en cambio no lograron nunca alcanzar la variedad lograda más tarde por los mamíferos carnívoros. En todo caso, los dinosaurios del grupo de sauriskios, cuyos tipos de mayor corpulencia habitaban en el agua, de igual modo que las ballenas entre los mamíferos, se adaptaron a sus diversos modos de existencia de manera menos completa que sus sucesores los mamíferos. Y ello debió obedecer evidentemente á que carecían de los estímulos de la sangre caliente y de un cerebro eficiente. Es indudable que su corazón siguió siendo el de un reptil hasta el final, mientras su cerebro diminuto y rudimentario de estructura no les permitió nunca elevarse sobre el nivel de un simple autómatas.

Los dinosaurios con pelvis semejante á la de las aves (*ornitiskios*), parecen alcanzar una antigüedad igual que los de pelvis típicamente reptiliana ó *isquiosaurios*. Sus huellas en las rocas del triásico se reconocen con facilidad. Los dedos son cortos y romos, formando casi una pesuña, lo que demostraría que estos reptiles eran herbívoros, no necesitando, por tanto, las garras formidables que poseían los isquiosaurios. Su sistema dentario se hallaba adaptado para el alimento vegetal en la forma en que lo hacen los mamíferos rumiantes, y en la mayoría de ellos los dientes no aparecen sino lateralmente en las mandíbulas, ocupando la parte delantera un pico de materia córnea destinado á cortar, tajar ó desbrozar.

Hasta ahora se poseen pocos fósiles de primitivos ornitiskios, suponiéndose que, en general, debieron ser muy parecidos al más conocido *Iguanodon* descubierto por Gideon Mantell en el neódico de Sussex, en 1822. Es probable que se diferencie de sus precursores en poco más que en ser mayor su talla. Los tipos del mismo grupo que les sucedieron durante la segunda mitad del cretácico, ó sea justamente próxima ya su extinción, aunque no aventajaron en tamaño á los precursores, hicieron mejor adaptados para la natación, con lo que se transformaron de animales anfibios en acuáticos. Sus restos, por punto general bien conservados, han aparecido en la parte occidental de los Estados Unidos y en el Canadá.

Una curiosa modificación ha sido comprobada en estos descendientes del iguanodonte. En efecto, mientras éste poseía una sola hilera de dientes molares, el posterior *Trachodon* y sus congéneres, disponían de varias hileras dentarias en extremo unidas y planas, cuya eficacia masticatoria debía ser tan completa como la del caballo ó la del elefante. Es ésta una

circunstancia en extremo interesante, porque entre los mamíferos la adquisición de potentes molares se encuentra relacionada con la alimentación de vegetales secos, pareciendo ello incompatible con la vida en lugares pantanosos. Se trata, pues, de uno de tantos enigmas como aún presenta la ciencia paleontológica.

Algunos *Trachodontes*, como muchas especies cuya desaparición se acerca, solían alcanzar formas verdaderamente fantásticas. Entre ellos, el *Corythosaurus* tenía la cabeza parecida al cascar, y no menos extrañas eran otras circunstancias de su morfología.

Otra particularidad curiosa es que mientras el iguanodonte y sus descendientes conservaban las grandes tallas, muchos ornitiskios seguían siendo pequeños y adaptados para la reptación ó la vida arborícola. El *Nanosaurus*, por ejemplo, descubierto por el profesor Marsh en las rocas triásicas de Colorado (Estados Unidos) le ha hecho suponer que los antecesores de las aves podrían ser reconocidos entre los individuos de este grupo. El *Hypilophodon* del wealdense de la isla de Wight, uno de los tipos más característicos de trepadores de árboles, media de 1,80 metros á 2 metros, no poseyendo, al parecer, pico córneo.

El *Psittacosaurus* del cretáceo inferior de Mongolia, un poco más pequeño, tenía la cabeza y el pico como los del loro, haciendo ello suponer que atacaba los frutos más duros.

Tiénese la seguridad de que el iguanodonte, el trachodonte y sus congéneres no poseían otras defensas que la piel, en extremo gruesa y protegida por pequeñas placas de materia córnea. Es de suponer que escaparían de los megalosaurios ó reptiles carnívoros, escondiéndose bajo el agua. Con todo, algunos de los dinosaurios descendientes del iguanodonte empezaron á adquirir en su lucha por la vida una armadura de placas ó espinas óseas, cual lo prueba el *Scelidosaurus* hallado en el Uas de Charmouth (Inglaterra). El creciente peso de la armadura ósea debió influir en que esta especie de saurios adoptase hacia el final del jurásico la estación y progresión cuadrúpeda, abandonando definitivamente la bípeda. Un ejemplar típico de ornitópodo protegido por armadura es el *Polacanthus* del wealdense de Wight. Media este reptil unos tres metros, y era de conformación aplanada y estrecha. Las placas óseas de la región pelviana aparecen tan unidas como las que defienden el cuerpo del armadillo, reforzando esta defensa una hilera de agudas espinas óseas á lo largo de la columna vertebral. Sus sucesores en el cre-

tácico superior, representados por el *Ankylosaurus* del Canadá occidental, aumentaron de talla, y llegaron á ser por su morfología verdaderos prototipos del armadillo; el *Dyoplosaurus*, que era una anticipación reptiliana del armadillo extinguido, como el *Doedicurus*, disponía de una especie de maza constituida por placas óseas al extremo de la cola. Resulta, ciertamente, curioso este caso de producción paralela de animales cuya forma y hábitos eran similares en dos períodos sucesivos, y que procedían de dos distintos grados en el reino de los vertebrados.

Poco antes de su extinción, otros ornitiskios protegidos ó blindados llegaron á adoptar casi el aspecto externo de los rinocerontes. Estos *Ceratopsidos*, algunos de ellos de más de seis metros de longitud, debían haberse adaptado exclusivamente á la existencia en tierra firme, por lo que constituirían la principal caza de los gigantes megalosaurios, del *Tyrannosaurus*, entre ellos.

Ha de recordarse que lo mismo en estos dinosaurios que en los isquiosaurios, el cerebro siguió siendo pequenísimo hasta la extinción de las diversas especies. De ahí que no cause extrañeza que estos reptiles herbívoros, aunque llenaron varios períodos geológicos, dejasen de desempeñar en la economía de la Naturaleza parte tan importante como los herbívoros mamíferos que eventualmente les sucedieron.

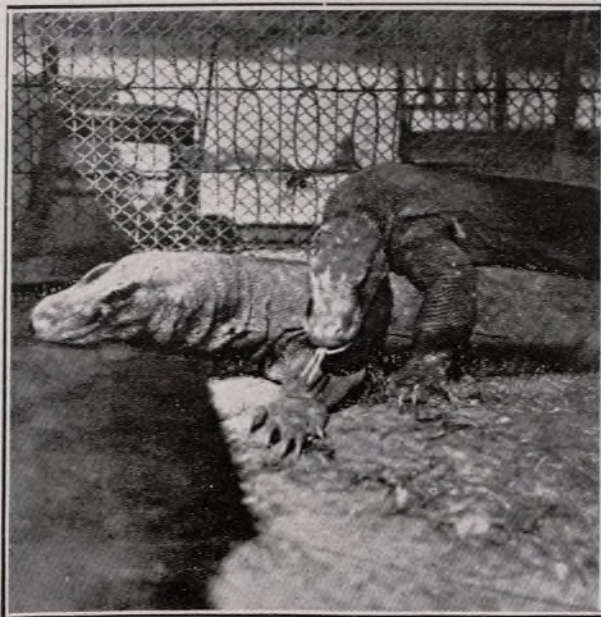
Hácese con todo difícil de explicar la repentina desaparición de los dinosaurios hacia el final del período cretáceo y su sustitución por los mamíferos en el siguiente período terciario.

Los dinosaurios pululaban en las tierras bajas de casi todas las regiones del globo, no siendo admisible la hipótesis de que acabaran con ellos los mamíferos sus sucesores, porque éstos debían ser por entonces muy escasos en número, y además porque los tipos existentes en dicha época no debieron ser mucho mayores, á juzgar por los fósiles hallados, que las ratas ó los conejos. Ahora bien; no es del todo imposible que las nuevas y pequeñas especies de mamíferos, alimentándose principalmente de huevos de saurios, contribuyesen á su exterminio. Salvo esta, no nos parece admisible otra forma de lucha entre las especies que desaparecían y las que llegaban. Por otra parte, no es presumible que el cambio de las condiciones climatológicas haya sido una causa de extinción; en cuanto de ser así, habríase encontrado algún indicio de semejante mudanza en la flora asociada. El problema resulta aún más intrincado si recordamos que exactamente en la misma época todos los reptiles gigantes marinos habían desaparecido de los océanos; no obstante, tiénese ya la certeza de su existencia desde las regiones árticas hasta Nueva Zelanda. Y no cabe atribuir su extinción á que fueran exterminados por los mamíferos marinos competidores, ya que mientras no se pruebe lo contrario, aún no habían aparecido la ballena y el marsuino.

Es, en verdad, un hecho sorprendente que la edad de los reptiles hubo de terminar bruscamente cuando en el aire, en la tierra y en el mar pululaban los mayores y más espantables monstruos sustentados por nuestro globo, iniciando entonces su carrera los mamíferos y las aves, quienes, comparados con aquellos seres cuyo lugar venían á ocupar en el planeta, no pasaban de ser unos míseros enanos.

Hay, pues, una decrepitud de las especies, de igual suerte que hay período de senectud en el individuo, constituyendo, por tanto, uno de los problemas á resolver en lo futuro descubrir el proceso en virtud del cual ocurre ese hecho fatal y constante.

A. R.



Imponente aspecto del «Monitor gigante» de Java, que en realidad no es sino una pobre miniatura de los terribles saurios prehistóricos



LOS PRIMEROS POBLADORES DE LA TIERRA

Principales tipos de dinosaurios («saurisquios» y «ornitisquios») á que se refiere el artículo adjunto, por el orden en que aparecen en el dibujo, comenzando por la parte superior: «Diplodocus» (20 á 25 metros de longitud); «Brachiosaurus» (10 metros de longitud y 12 de altura); «Megalosaurus» (7 metros de longitud); «Tirannosaurus» (17 metros); «Ankylosaurus» (6 metros); «Doedicurus» (6 metros); «Iguanodon» (8 metros); «Corythosaurus» (7 metros); «Trachodon» (8 metros)

(Dibujos de Eduardo Espada)



INFORMACIONES DE «LA ESFERA»

LOS COPISTAS DEL MUSEO DEL PRADO

Los copistas trabajando ante los lienzos de Velázquez y de Goya
(Fot. Cortés)

HUMILDAD

Estos copistas del Museo, que arman sus tripodes y abren sus cajas frente a los cuadros famosos de Velázquez ó Goya, poseen una virtud que no es muy española: la humildad. Frente a la obra maestra, ellos renuncian a su personalidad, y se convierten en obreros y propagandistas anónimos del genio. Justo es que les alcance una hilacha ó un resplandor de la gloria del maestro. Plagian; pero un plagio es una colaboración, y el plagiario ama más la obra original que el indiferente.

Nuestro magnífico Museo de Pintura es una espléndida y fecunda matriz de la que salen para todos los pueblos del mundo miles y miles de copias, cuyos lienzos son los voceros de la enorme riqueza artística que atesora nuestra pinacoteca.

Este cuadro de Velázquez, *Los borrachos*, ha dado ya centenares de copias y sigue igual, participando del glorioso privilegio de la naturaleza, que da y da las especies, sin que se rompa jamás el divino molde.

EL CABALLERO DESCONOCIDO

Aquí está el Greco, con sus caballeros de barba buida y ojos de fuego; y en este cuadro el hidalgo tiene una esquila que reza: *Retrato de caballero desconocido*. ¿Queréis saber cómo se llama? Pues no hay más que abrir *La vida de Lazarillo* ó un libro de nues-





La Srta. María Larios Díaz Benito, gentilísima pintorcita que copia á los grandes maestros con el exclusivo objeto de estudiar la pintura de aquellos artistas inmortales (Fot. Cortés)

tros cronistas de Indias. En el cuadro está el retrato del hidalgo, y en el libro su nombre. Más abajo tiene su aposento de gloria Goya. Es fuerte, rudo, grande y verídico. Quizá no sea dulce; pero es que no puede ser amable un hombre tan veraz. Y arriba está Velázquez el magnífico, que convirtió á los dioses mitológicos en obreros de fragua y en borrachines de taberna. Y junto á él, Rubens, de pupila sanguínea, glotón y exuberante, cuyos sueños pictóricos son una orgía sensual.

Y si os fatiga la sobriedad y el ascetismo castellano del Greco, os podéis meter en los figones de los pintores flamencos, donde los aldeanos panzudos, de mofletes colorados,

comen á dos carrillos, y bailan con mozas garridas.

En las salas, mientras los copistas trabajan, afanosos, entran tipos extranjeros que miran, consultan un libro, se acercan al cuadro, se retiran y quedan un largo rato en éxtasis. Contrastan con los extranjeros la mayoría de los visitantes españoles. Estos llegan aprisa, miran de reojo los cuadros, quieren verlo todo en seguida, de una vez, inquietos y nerviosos, saliendo de esta sala y entrando en otra, como pajarillos de rama en rama.

En la sala de Rubens hay una familia de aspecto pueblerino. Un chiquillo mira embozado el *Juicio de París*, donde están abraza-

das tres espléndidas matronas. Y el chicuelo llama la atención de su progenitor.

—Mire usted, padre. ¡Tres mujeres desnudas jugando al corro!

LA VIRGEN RUBIA Y LA MORENA

—¿Qué tiempo lleva usted de copista en el Museo?—pregunto a uno de los artistas que saca una copia de *Los borrachos*, de Velázquez.

—Diez años.

—¿Le pagan bien las copias?

—Sí, señor. Por la última que saqué de *Los borrachos*—al mismo tamaño del original—me dieron dos mil pesetas.

—¿Para España?

La Srta. Carmen Asensi, otra linda copista que acude al Museo del Prado, donde reproduce y estudia los paisajes de Rubens
(Fot. Cortés)



—No, señor. Para la América española.
—¿Qué tiempo empleó usted?
—Un mes.
—¿Tiene usted muchos encargos?
—Bastantes.
—¿Se copia mucho este cuadro?
—Muchísimo. Ahora mismo aguardan turno para *Los borrachos* ocho copistas.
—¿De qué pintor piden más cuadros?
—De Murillo. Hay muchos pedidos de sus Concepciones. De las llamadas «la Virgen rubia» y «la morena» no se da paz á la mano sacando copias. Y los mejores parroquianos son las iglesias y capillitas particulares. También se sacan bastantes de *La Dolorosa*, del Tiziano.

—¿Para quién es el cuadro que pinta usted ahora?

—Esta copia de *La fragua*, de Velázquez, me la ha pedido el señor Angel Arnao, cónsul de Colombia en París. He pintado *Los borrachos* para unas señoras de Buenos Aires, tías del Presidente de la Argentina, señor Alvear. También nos hacen muchos encargos los visitantes, principalmente los extranjeros, que quieren llevarse á su país copias de los cuadros del Museo que más les gustan.

—¿Y Goya?

—Tiene un espléndido mercado en la América del Norte y en Cuba. Los cuadros que prefieren del gran artista son *La vendimia* y *La gallina ciega*...

En la sala del Greco dos sacerdotes sacan copias de los cuadros de este pintor raro y extraordinario; en la de Rubens una linda copista pinta *Atalanta y Meleagro*; una joven y guapa discípula de Cecilio Pla copia en el salón de Goya el famoso cuadro *La vendimia*, y frente á las Concepciones de Murillo, dos señoritas mueven incansablemente los pinceles, sin quitar los ojos de las Vírgenes del famoso artista sevillano. Niños y niñas de un colegio se apelotonan junto á los cuadros de Platiniir y de Alberto Durero, y escuchan al profesor que señala á los cuadros, explicando á sus discípulos los caminos que tiene el genio para llegar á la inmortalidad.

JULIO ROMANO



Retablo tallado en piedra, perteneciente á la iglesia parroquial de Arcos (Burgos). Es una de las más bellas reliquias del estilo gótico florido
(Fot. Crespo)

LAS OBRAS ARTÍSTICAS DE BURGOS

ALGUNAS
MARAVILLAS
OLVIDADAS



Portada románica de la ermita de Nuestra Señora del Torreón, en Padilla de Abajo (Burgos)



Retablo de la iglesia de Castrillo (Burgos), obra de inestimable valor arqueológico en el estilo plateresco del siglo XVI
(Fots. Crespo)



La Esfera
Una
Reina
europea
entre los
pieles
rojas

La Reina de
Rumania
estrechando
la mano de
«Dos ca-
ñones», jefe
de la tribu
piel-roja de
los «pies
negros»



La Reina
María, to-
cada con el
casco de
plumas, in-
signia de la
más alta
dignidad
entre los
guerreros
piel-roja

(Fots.
Agencia
Gráfica)

La
Sobera-
na de
Ruma-
nia visi-
ta la
tribu de
los
«pies
negros»



Portada de la admirable Universidad de Salamanca.
Ante ella, la estatua de Cisneros

Flor de lirio

¡Flor de lirio, rosa de oro,
flor de lirio inmaculada,
paz y albergue, luz, descanso
y armonía de las almas!
Eres rojo y claro espejo
de ese sol que te ilumina, Salamanca;
eres bella como un rayo de la luna,
de esa luna plateante que te baña
con fulgores diamantinos,
con destellos de luz blanca,
bendición celeste y pura,
senda clara
que te trae desde los cielos
la serena voz del alma;
ese espíritu divino que te anima,
ese aroma de leyenda inmaculada
que despiden tus rincones olvidados
y te envuelve en una nube plateada
como un cálido sudario
donde duerme tu vejez engalanada.

¡Eres dulce, tierra de oro!
¡Eres bella, Salamanca!
¡Hay en ti y en tu retiro
los hechizos inefables de tu calma,
paz y olvido, luz y ensueños
y remanso de quietud y de esperanza!
¡Que es el aire luminoso de tus campos,
y el aroma de tus yermos y tus landas,
y el efluvio de los sauces y romeros
de las ondas tormesinas que te bañan!
Vengo á ti, y en estos lares silenciosos,
de serena promisión, donde descansan
tantos siglos de dolores olvidados,
tantos siglos de virtudes legendarias,
me parece que un ensueño primoroso
se apodera de mi alma.
¡Eres bella, tierra de oro!
¡Eres dulce, tierra blanca!
Lumbre de oro son tus piedras señoriales
por el sol de tantos siglos coronadas.

ORACIÓN

Por JOSÉ MARÍA DE ONÍS

Son las torres de tus templos
como faros de luz blanca.
Que las lunas que pasaron
te dejaron en la faz su luz de plata.
Y los siglos que has vivido
te besaron con la blanca luz del alba.
¡Y eres blanca como un lirio,
flor de lirio inmaculada!

¡Salamanca: peregrino soy del Arte,
trovador de noble estirpe castellana!
¡Al poner en ti mis ojos,
luz del alma,
te contemplo como clásica reliquia
por el Arte y el honor santificada!
¡Y al partir, yo te prometo,
primorosa, benedicta Salamanca,
que mis labios para ti tendrán un beso
y mis ojos una lágrima!

UN NUEVO TRASATLÁNTICO FRANCÉS EN EL PUERTO DE BARCELONA



El nuevo paquebote francés «Florida» entrando en el puerto de Barcelona

HACE unos días ha hecho por vez primera escala en el puerto de Barcelona el nuevo trasatlántico francés «Florida», perteneciente á la Société Générale de Transports Marítimos á Vapeur, siendo recibido en el muelle de la Estación Marítima, adonde atracó, por el Embajador de Francia en España, M. Peretti della Rocca, que hizo el viaje á la Ciudad Condal con dicho objeto; las autoridades de Barcelona y los Sres. Ripoll, agentes en dicha capital de la importante Casa armadora del buque comercial, uno de los más grandes conocidos en el servicio de España á América del Sud.

El «Florida», de nueva construcción, desplaza 15.000 toneladas y reúne todas las apetecidas condiciones de confort y comodidad indispensables para el turismo, disponiendo de lujosos salones para los pasajeros de la clase de Lujo y los de Primera y Segunda y clase Intermedia. Su capacidad permite el transporte de unos 1.500 viajeros de todas clases con sus correspondientes camarotes, incluso para los pasajeros de Tercera, pudiendo también éstos utilizar un espléndido salón comedor.

Para el transporte de mercancías dispone de cuatro extensas bodegas para 6.500 tone-

ladas de carga y cuatro grupos de departamentos frigoríficos de 3.500 metros cúbicos para las carnes congeladas y demás mercancías.

Con motivo del viaje inaugural, se celebró á bordo del mismo un banquete, al que asistieron el Embajador francés y todas las autoridades de Barcelona.

Fué la nota saliente la llegada del paquebote francés al puerto barcelonés, elogiándose entusiastamente la severa factura y la línea del nuevo trasatlántico, así como el decorado lujoso del interior y las comodidades que encierra para el pasaje.



El Embajador francés, autoridades é invitados, acompañados de los Sres. Ripoll, subiendo al trasatlántico atracado al muelle de la Estación Marítima de Barcelona



El Embajador (x) y el gobernador civil de Barcelona, que ostentaba la representación del ministro del Trabajo, en el Salón de Fiestas del trasatlántico «Florida», después del banquete celebrado á bordo



DECREPITUD

CUANDO ya todos hubieron evocado las horas, mostrado las fotografías, encomiado los lugares de sus veraneos recién extintos, hubo una laxa tregua en que cada uno se miró hacia dentro, aislándose de los demás para el cotejo de emociones distintas, recogiendo de nuevo, en aquella aportación de rostros, paisajes y episodios, los que nos pertenecieron fugazmente.

Luego el silencio nos asustó, y todos miramos de pronto al que nada había dicho de sus jornadas estivales.

—¿Y tú?—preguntó alguien.—¿Qué has hecho? ¿Dónde has estado? ¿Has pintado mucho?

El artista pareció volver—entonces—de más lejos que ninguno; arrastrar mayor peso emotivo; conservar aún en las pupilas el deslumbramiento de las revelaciones y en el oído intactos los ecos que ya en los otros se amortiguaban.

Al fin, de mala gana, casi á media voz, que parecía deshilarse sobre el pecho por como inclinaba la cabeza para no ver á nadie, para no sentirse sino á sí mismo, empezó á hablar.

—Yo fui llamado á un viejo caserón en tierras de la Mancha para tasar unos cuadros en una herencia importante. Medio granja, medio mansión solariega, estaba á gran distancia de los poblados humildes. Se erguía altivo, solitario, anclado en el lago terrenal de la llanura infinita. El dueño, un misántropo septuagenario que en la mocedad y en la madurez figuró mucho en esta Corte, donde fué enamorado pródigo y amigo de los artistas, había muerto á principios de Julio, y sus herederos se encontraron con que, además de los labrantíos, los pares de mulas, los graneros repletos y no escasa colección de láminas del Estado, parecía haber allí una fortuna en cuadros, y se me propuso ir á verlos. Acepté. La colección era interesante y en cierto modo valiosa. La mayoría lienzos de los llamados «de taller», selectas muestras de buenas escuelas, atribuciones

acertadas á pequeños maestros italianos y flamencos y bastantes obras modernas del tiempo en que el difunto andaba todavía por el mundo social. Pero cuando ya iba á inventariar y valuar todas las pinturas, ávido de huir á las umbrías ondulantes y frondosas del Norte, enardecido por la flama del llano, una de las nietas del difunto descubrió en lo que fuera biblioteca una de esas obras que daríamos gustosos la vida por haberla creado. Era un desnudo femenino incomparable de belleza natural y de arte, medio tendido á estilo clásico en un lecho cubierto de telas que recogían en sus azules, verdes y grises la matizada dulzura nocturna del luar que penetraba por un ventanal... Nada, amigos míos, de tanto como pudiera recordar en el ejemplario artístico de ayer y de hoy me produjo nunca el éxtasis, el arrobó, la entrega plena de mis facultades sensoriales y emotivas, que aquel cuadro turbador y casto, inquietante y apaciguador, sereno y turbulento, dotado, en fin, de todas las innumerables contradicciones de la carne y del espíritu. Tres días enteros con sus noches la contemplé, y puedo juraros que aquella majestad extensa y sublime del llano bajo la polvareda estelar no alcanzaba para mí la grandeza sugeridora del nocturno pintado, de la luz de la luna dando finezas admirables á la carne femenina y á las ricas telas del lecho y del cortinón que formaban como el interior del estuche á la joya viva del cuerpo desnudo. Pero al cuarto día me fué arrebatado el lienzo. En consejo familiar se decretó no sé si su destrucción ó su ocultación temporal. Pudo más la hipocresía que la codicia. Fueron inútiles mis argumentos. Creo haber llorado de rabia impotente. Amenacé con irme sin terminar la tasación. La noche me calmó algo. La noche y un presentimiento que no resultó defraudado. A la mañana siguiente, aprovechando que toda la familia fué á conocer otra finca situada á cuarenta kilómetros de distancia, busqué en otra de las librerías, en la que precisamente se guardaban obras de historia, de viajes y de filosofía, y descubrí el lienzo antitético, la más feróz pintura de la decrepitud humana que le fué dado interpretar á un artista para edifi-

cación y desengaño de los deseos sensuales. Era otra mujer desnuda, con un trágico impudor triunfal de su decadencia física. ¿Cuántos años tenía aquel monstruo? Setenta, ochenta, acaso la centena. Hacía pensar en la *Vieille Heaulmière*, que Rodín modeló sobre el poema sarcástico de Villon; recordaba los violentos naturalismos de los primitivos germánicos, la ruda y agresiva realidad de los expresionistas, el implacable minuciosismo de ciertos Donatellos y Berruguets donde la complacencia de lo horrible no reconoce límite. Y aquella carroña, aquel reto á la voluptuosidad más ciega, aquel versículo angustioso de un Eclesiastés pictórico, descansaba en un lecho regio de púrpuras y armiños, tenía á sus pies joyas magníficas y por el ventanal abierto á un jardín deleitoso penetraba la luz cruda é inútilmente fecunda del sol... ¡Ay, amigos míos! ¿Por qué descubrí ese lienzo? ¿Por qué no supe resistir á la tentación de ocultarlo á los demás y de alumbrar con su doble revelación de sol y de muerte mis noches alucinadas? ¿Por qué, en fin, lo substraigo como un ratero vulgar y lo he hecho compañero de mis horas y dique de mis sueños? Desde entonces ya no he podido volver á pintar, porque nada de cuanto concibo tiene su grandeza, y no he vuelto á ver á las mujeres sino á través de la decrepita advertencia. Los senos más núbiles se vacían, decoloran y arrugan; las pupilas más brillantes se apagan; las bocas frescas de las adolescentes hieden y muequean de senectud; las cabelleras juveniles se me cambian en estoposas marañas cenicientas. Siento que yo mismo me descompongo y pudro cada día frente á ese desnudo de mujer inmortal, frente á la DECREPITUD victoriosa y señora del mundo.

Nuestro amigo dejó de hablar, y fué entonces él quien nos miró á todos silenciosos y huraños.

—Si queréis ver el cuadro os lo enseñaré—dijo suavemente, con un leve acento de melancólica ironía.

~*~

Ninguno ha aceptado hasta ahora la invitación.

José FRANCES

(Dibujo de Hipólito)

C U E N T O

F I D E L I D A D



REMEDIETES, que se asomó á la finestra, oteando hasta su fin la lejanía del mar dormido en su grandeza, sale á la calle y grita fuerte, para que la oiga todo el barrio de pescadores:

—¡La barca! ¡La barca! ¡Ya viene *Virgen de la Piedad*!...

Y salen á la calle los chicos y las mujeres que en los patios repasaban las redes averiadas del último temporal, y corren á la baranda para ver la embarcación aproximarse.

Un vecino acorta la distancia con el catajeo.

—¡Pues sí que viene! ¡Ya dobló el Cabo de Santa Pola! ¡A esperar dignamente al tío Bartolo! ¡Que no diga que somos malos vecinos!

—¡Bien dicho! ¡Bien dicho! Sesenta años de mar bien lo merecen. A otros menos lobos que Bartolo los recibimos con música cuando llegaron del último viaje.

Plenos de entusiasmo corren todos á sus casas; en un periquete adornan los quicios de cadenas y farolitos, dispuestos siempre para casos semejantes; el charimitero es avi-

sado, y de la ermita, que abrió con oportunidad el cura, salen libres al viento los repiques del esquilón.

Todos descienden al atracadero, separado del barrio por una carretera húmeda y hendida de trampales, que se alarga entre dos ringlas de palmeras, que levantan el cáliz de sus copas como una ofrenda al cielo. La diligencia de Jijona y Alcoy pasa con estrépito de colleras y trallas. De las almenas de un castillo centenario salta huyendo una gaviota blanca y purísima. Y se pierde lejos, con la serenidad de una pluma suavemente que arrastrase la brisa por lo azul.

Desde el roquedal, lustrado y verde por la ova, se ve el falucho avanzar y avanzar tomando cuerpo. Su vela, arriada sobre el mástil, parece una bandera de combate. Atrás queda una cinta de plata que llega hasta la franja de tierra que se introduce vencedora en el agua.

A veces las mocicas, recogiendo las enaguas, hufan estrepitosas del oleaje, que caía atronador sobre las losas puntiagudas y llenaba las cuencas de sus ojos vacíos con encajes de espuma.

En una desierta cumbre lejana se desangró el último sol de la tarde. El faro alumbró potente en el espacio, que comenzaba á dormirse en dulzura de sombras...

Al fin llegó la barca al atracadero. Los parientes y amigos del viejo patrón, que con aquella salida iba á finalizar su oficio de pescador, rompieron á cantar y á bailar en honor suyo, y la compañera de toda la vida del tío Bartolo, viéndole sano y salvo, y libre para siempre de los peligros del Mediterráneo, abrazóse á su cuello deshecha en llanto y alegría.

—¡Al cabo no has dejado ahí la piel! ¡Da gracias á la Virgen, que tanto nos quiere!

Pero el tío Bartolo apenas si despegó los labios. Con el ceño fruncido, las manos en los calzones de bayeta amarilla y la pipa entre los dientes, miraba al mar, y callaba.

—¿Qué? ¿No estás contento, Bartolo?—preguntáronle aquellas gentes.

Y el buen hombre seguía chitón contemplando las olas. Y le cayó una lágrima del pestañal para juntarse con ellas.

—¡Diga! ¡Diga! ¿No está usted alegre? ¡Pues acaso tiene pocos motivos para estar—

lo, che! Sesenta años de mar, y al cabo de ellos el retorno á la tierra á vivir tranquilo. ¿Le parece poco?

El viejo callaba medrosico. Cuando los tripulantes de *Virgen de la Piedad* aflojaron las garruchas y se recogió la vela, Bartolo cayó sobre los pliegues de la lona, apretándola contra su corazón y llorando como un niño...

—O—O—

—¿Pero es verdad, señora Remedios, que el señor Bartolo va hoy á la pesca?—pregun-

el último viaje! ¡El último! Después tranquilo en casa, que ya está bien. A los ochenta años no se puede navegar, padre.

El viejo callaba oyendo á sus hijos. Y para desmentirlos con los hechos, esforzabase por parecer ágil, repasando redes, tocando la cala, desarrollando las maromas, probando el timón, el calafate y las garruchas. Y gozaba ya pensando en una pesca abundante, de salmonetes grandes y rojos, de calamares plateados con sus patas en revoltijo con las mallas, de anguilas de á metro y langostinos

pasar en su barrio se le antojaba que era un castigo para él—«que no había cometido ninguna culpa»—, al mismo tiempo que una desatención, un desprecio, un robo al mar, que no le negó ni un solo día su riqueza.

—¡Ya estamos cerca, padre! ¡Despídase, despídase!...

—¿Pero qué mal os hice yo para que me maltratéis?...

—¿Maltratarle? ¡Si es hacerle una vejez feliz!...

Cada vez más recta, hacía rumbo á la pla-



taban dos meses después las mujeres del barrio marineró á la esposa del decano y maestro de todos los pescadores del distrito.

—¿Es verdad! ¡Es verdad!

—¿Y lo consiente usted? Hacerse á su edad á la mar es ir vendido.

—Bien lo sé yo. Pero empeñóse en tornar, y torna. Los dos meses que ha permanecido sin salir en la barca parecía enfermo, como tonto. Y luego, ya lo visteis, siempre triste y cabizbajo, huyendo de todos nosotros... Siempre sentado en aquella roca... De cara al mar, suspirando de envidia.

—No lo quisimos creer cuando nos lo dijo Remedios. ¡Señor! ¡Señor!

En tanto parlaban así las mujeres, en la playa preparábanse las parejas para salir. A bordo de *Virgen de la Piedad*, Bartolo manipulaba con la ilusión de sus años de «gato».

—¡Hátese! ¡Hátese! ¡Que éste sí que será

y rayas saltando con los estertores de la asfixia.

Lentamente, cabeceando perezosas, fueron alejándose de tierra las «parejas».

Ya en alta mar tendieron las redes, que se calaban empujadas por plomos.

El sol naciente de la mañana ascendía, encendiendo una hoguera.

Pasaron las horas, y se hizo la del regreso.

—¡Hala, padre! ¡Vámonos y despídase! ¡Despídase, que no viene más! ¡Lo juro!

Volvieron los marineros el timón, y el falucho hizo rumbo á tierra.

El tío Bartolo la divisaba con odio, allá lejos, como un fantasma tétrico y amenazante. Comparábala con el mar y el firmamento, donde fué dejando, menos los de su niñez, todos sus años; y la tierra parecióle un antro de odios, y el mar una gracia que derramase Dios para los buenos.

El tiempo que antes de morir había de

ya la proa del falucho; el tamar señalaba el camino, abriendo las ondas, que las luces del crepúsculo taladraban de rojo.

El pobre abuelo hallábase de pie sobre popa, callado, triste, con la mirada fija en el horizonte.

—¡Despídase!...—le repetían sus hijos.

Pero él seguía mudo y contemplativo. Un airecico impregnado de oxígeno acarició familiarmente sus barbas. El movimiento de la marea formaba una melodía de cristal.

Cuando estuvieron sus hijos distraídos y no podían verle, decidido, sereno, como un casco que se hunde al rebosarle el agua, el tío Bartolo sacó los pies de la barca y se dejó caer quietamente sobre el azul, que se abrió y se cerró en un solo tiempo, extendiendo su misterio hasta el infinito...

ANTONIO ZARAGOZA RUIZ

(Dibujos de Quesada Hoyo)

M A L A T A R D E



El primer «mataor» había estado fatal. El público no paró de gritar y llamarle toda clase de improperios;



pero tocó la suerte al segundo, y estuvo á la misma altura: siguió el escándalo formidable.



Y estaba cogiendo el tercer novillero los «trastos» y el primero estaba sentado en el estribo, todo compungido.
—Mala tarde tenemos, maestro—le dijo el tercero al primero.
—¿Mala?—contestó el primero—Mala «pa» nosotros; «pa» ti, estupenda... Ya los coges roncós...

(Dibujos de Sancha)

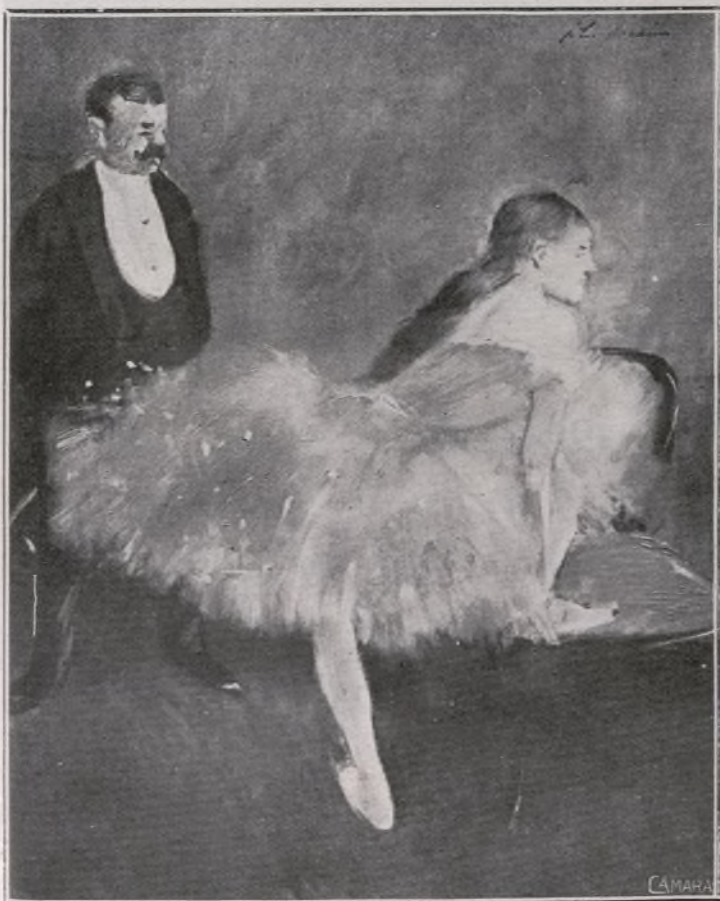
SENSACIONES
DE ARTE

UN ASPECTO DE FORAIN

EL nombre de Forain evoca al punto ese cáustico lápiz de fin del siglo XIX que todos conocemos algo y que pocos conocen lo bastante. Porque Forain no es sólo el flagelador de humanas taras que en él nos gusta ver, sino un artista más amplio y menos sañudo, al cual se ignora con frecuencia. Nos hallamos frente a un caso de gloria restrictiva: la personalidad satírica de quien por lo satírico se impuso ha llegado a absorber el resto de una personalidad polifacética, especializando aptitudes de las que no sabemos cuánto habría obtenido su autor, en el supuesto de no especializarlas.

Así acaba por sorprender un Forain lejano ya y probablemente secundario, aunque, sin duda, interesante por diversas razones: el de las bailarinas vistas con cariño, que tiene de Watteau y tiene de Degas, implicando también a ratos un Toulouse-Lautrec limpio de bilis... Estamos, pues, lejos de la caricatura y lejos de la réplica enconada; estamos lejos asimismo de la audacia estética; pero una fase dulce de alguien cuya amargura le hizo célebre ofrece un alto valor documental, tan digno de atención como el valor artístico.

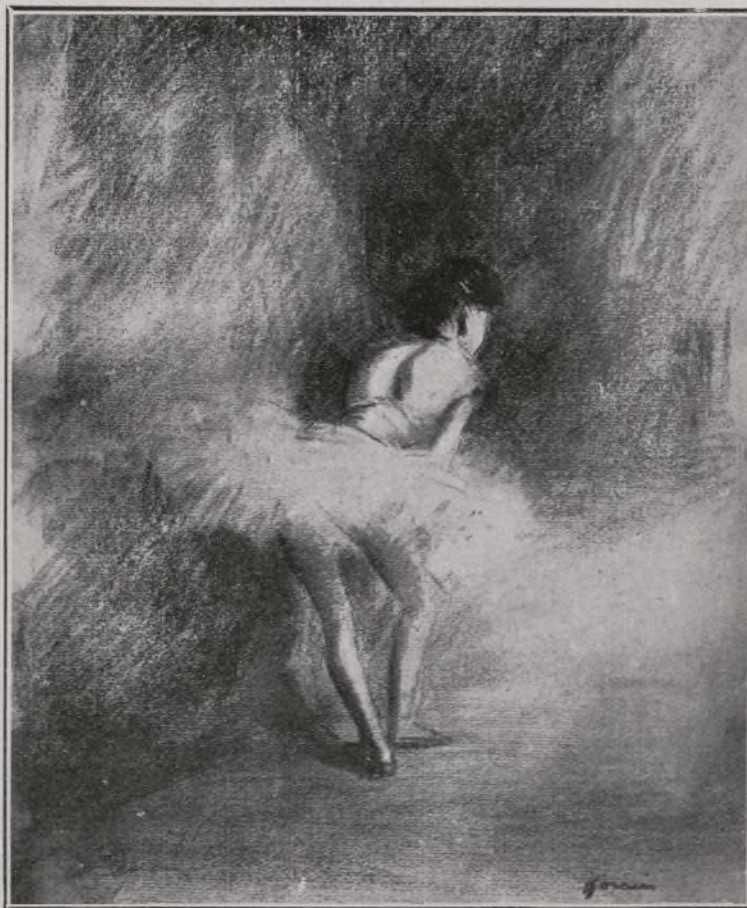
Por lo pronto, las bailarinas de Forain personalizan una época parisiense, la última época parisiense en absoluto, y denotan que aquel a quien se conceptúa un buen dibujante pudo constituir un dibujante bueno, exento de cualquier mal humor. La gracia amanerada de estas mujercitas, convertidas por el *tutu* en inmensas flores, resume el alma ligera de París cuando París poseía alma, ligera ó no; la ausencia de acritud con que se las exhibe nos



Una bailarina

reposa á modo de remanso en la totalidad de una obra acaso harto agria; y para concluir, conmueve su carácter convencional de ninfas.

A causa del carácter se distinguen tales interpretaciones de las de Degas y de las de Toulouse-Lautrec, prosaico á veces por un exceso de escrúpulos el uno, sarcástico sin tregua por un exceso de sensibilidad el otro, lo que no impide á ambos manifestarse á su manera bien característicos. Aquí Forain no ha querido ser prosaico ni sarcástico, según pretendiera serlo casi siempre, y sus danzarinas se mueven dentro de la atmósfera de *feerie* propia de un *ballet* treinta años atrás. Los *ballets* de ahora estilizan demasiado para resultar maravillosos, sin perjuicio de magníficas cualidades; mas entonces la bailarina resultaba una criatura alada, medio mujer, medio mariposa ó pájaro de ensueño, y bajo estas especies nos las sirve Forain. Hasta si la fija en *pose* ingrata ó en un *flirt* entre bastidores, no la despoja por completo del prestigio con que la escena la ha aureolado, y aun nos parece el pájaro, la flor, la ma-



Bailarina en el saloncillo

riposa que se agita en zonas de luz para encantar á una risueña muchedumbre.

Asombra, sí, tanta frivolidad serena en semejante aspecto de Forain, artista nada sereno ni nada frívolo tampoco; asombra y place, puesto que delata una sana ausencia de preocupación y un artificio natural, valga la paradoja, muy simpáticos; es falso, desde luego, conforme es falso un rostro que se maquilla sin malicia y conforme son falsas las decoraciones teatrales, deliciosamente. Además, su misma frivolidad de ayer contrasta con la de hoy y se nos antoja seria al lado de no escasas seriedades contemporáneas. Obedece ello á que en el fondo pregonan un sentimiento, el sentimiento que á fuerza de rebuscas ha perdido el arte de nuestros días, atónito después de infinitas emociones.—GERMÁN GOMEZ DE LA MATA



Bailarinas



Cumbre del Mont Blanc, donde está emplazado el Observatorio Vallot, y en el que el astrónomo francés M. Prud'homme ha efectuado interesantes estudios acerca de Marte durante la reciente aproximación del planeta. Dada la imposibilidad de acceso al Observatorio en esta época del año, los astrónomos han sido abastecidos con auxilio de los aeroplanos, como puede verse en la fotografía

Con motivo de la última aproximación de Marte, el ilustre astrónomo M. Antoniadi, del Observatorio de Meudón, poseedor de uno de los telescopios más potentes del mundo, ha publicado en una revista popular francesa un interesante artículo de vulgarización, cuyos principales párrafos extractamos, como explicación de los no menos interesantes dibujos que ilustran las presentes páginas.

«Ahora, como en 1924—dice M. Antoniadi—, se ha incurrido en un grave error por parte de la Prensa. Ha asegurado ésta, en efecto, que los astrónomos se aprestaban á estudios especiales de Marte aprovechando su mayor aproximación á la Tierra en un día determinado, como si ese fenómeno fuese una especie de eclipse de Luna duradero varias horas en una simple noche. La verdad es, sin embargo, muy otra. Los observadores de Marte que estudian meses enteros el planeta á cada aparición saben bien que su tamaño aparente permanece inalterado durante muchos días antes y después de su mayor aproximación. Una noche tranquila de Mar-

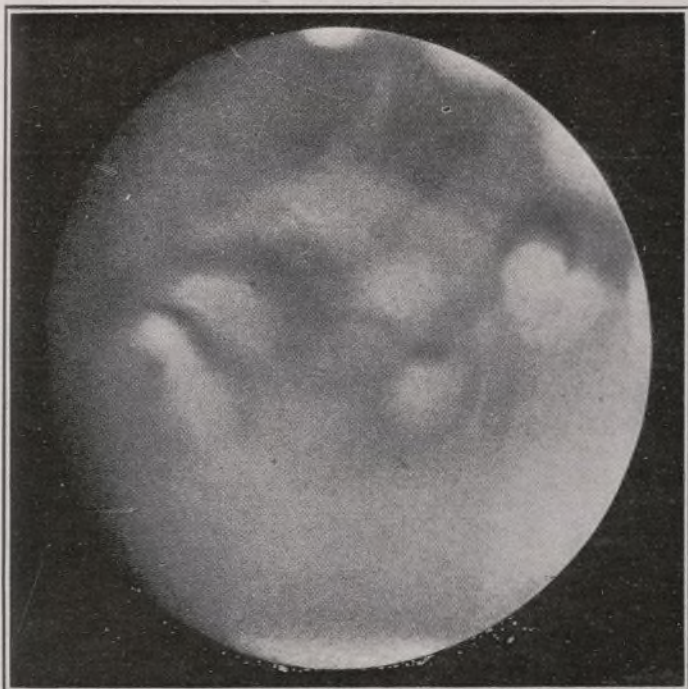


El Observatorio Vallot en el Mont Blanc

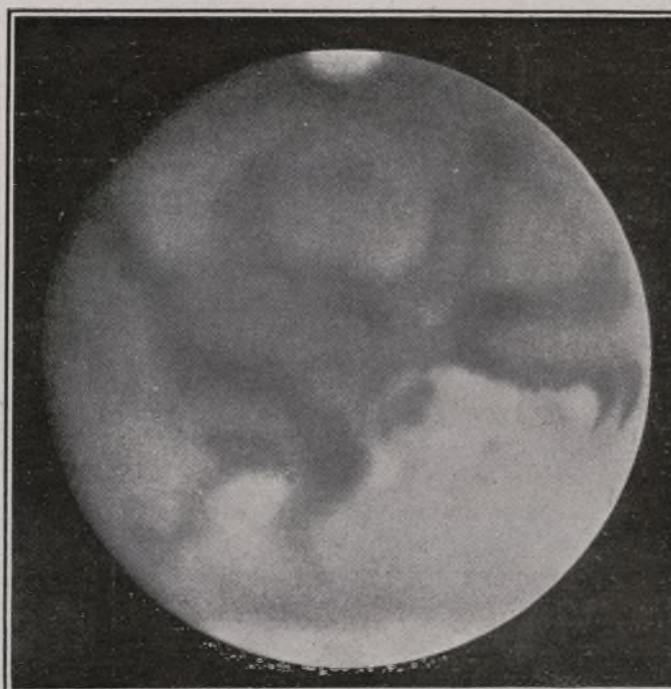
te es más provechosa para la ciencia que una tormentosa, si ésta coincide con la aproximación mayor.

Dedicado al estudio del llamado «Planeta rojo» desde mi adolescencia, y teniendo á mi disposición en este Observatorio el telescopio más potente de Europa, pareceme de oportunidad exponer algo de lo que á través de varios años me han ido enseñando mis observaciones y estudios acerca de Marte.

La atmósfera del planeta debe estar muy enrarecida, y, sin embargo, descubrimos en ella nubes blanquecinas, por lo general en forma de halo ó cirrus, que flotan á grandes alturas sobre la superficie, probablemente á cerca de 40 kilómetros. Descúbranse también algunas nubosidades amarillentas, que quizá tienen por causa el polvillo de arena levantado por los huracanes en los desiertos marciales, como ocurre en el Sahara y en otras regiones análogas de nuestro globo. Del movimiento de dichas nubes puede calcularse que las velocidades del viento en Marte varían entre cuatro y once metros por segundo, ó sea del todo parecidas á las de nuestras



Aspecto de Marte el día 30 de Septiembre último, según las observaciones efectuadas en Meudón por el astrónomo Antoniadi



Notables cambios efectuados en el aspecto de Marte, y que han sido advertidos el 18 de Octubre, durante las observaciones hechas por el astrónomo Antoniadi en Meudón

depresiones y tempestades. La escasa densidad de la atmósfera marciana es, desde luego, favorable a la velocidad del viento, compensando en cierto modo el efecto del menor calor recibido del Sol.

Las manchas blancas de los polos son, según demostró el astrónomo Herschel, grandes extensiones cubiertas de hielo que aumentan ó disminuyen al compás de las estaciones, llegando á desaparecer por completo durante el verano; y en cuanto á las aparentes áreas amarillas que cubren casi el 60 por 100 de la superficie de Marte y que aparecen en un telescopio potente con un matiz rosado, supónese fundadamente que son grandes desiertos. Por lo que se refiere á las manchas oscuras, verdosas ó azuladas, que al llegar el verano se vuelven de color violeta obscuro, admítase generalmente que se trata de masas de vegetación, no dejando de ser curioso á este respecto la inmutabilidad de coloración de alguna de dichas áreas.

La extensión de los citados cambios ha hecho posible demostrar que en Marte no hay grandes mares, ni aun siquiera como nuestro Mediterráneo, quedando reducidas las superficies líquidas del planeta á dos ó tres lagos como el Mar Negro. En muchos sitios estas áreas oscuras cambian frecuentemente de figura y de intensidad, aunque re-

tienen á la larga su general apariencia. Una de las transformaciones más notables fué la observada por mí el 6 de Octubre último, consistiendo ella en que el llamado Lago del Sol aparecía inclinado hacia abajo, en vez de estarlo en sentido contrario, como hasta entonces se había mostrado; variación que, á mi juicio, obedece á un aumento temporal de la vegetación en la referida región marciana.

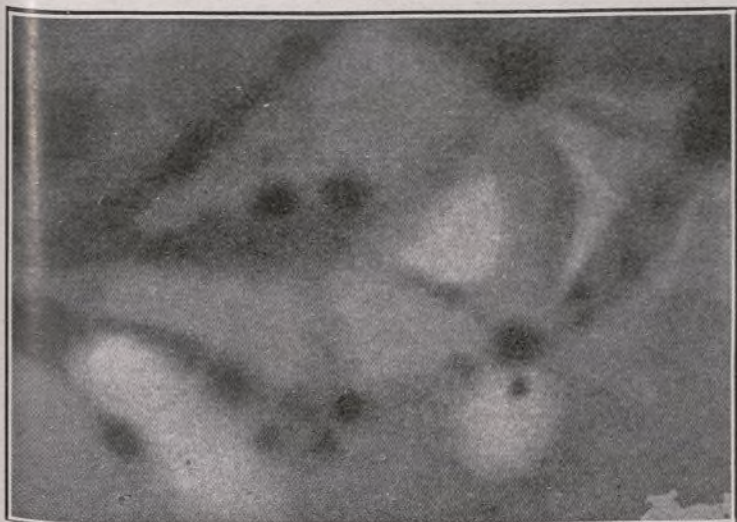
Por lo que se refiere á los famosos canales de Marte, señalados por Schiaparelli y que tan empeñadas controversias han suscitado entre los astrónomos, los más recientes estudios y observaciones del planeta rojo, y sobre todo los de Maunder, del Real Observatorio de Greenwich, y los por mí hechos en el de Meudón, demuestran de manera concluyente que los supuestos canales, utilizados como argumento en pro de hallarse Marte habitado por seres inteligentes, no pasan de la categoría de mito astronómico. Yo creo que la compleja red de líneas que se tenían por maravillosos sistemas de canalización de las aguas procedentes de los deshielos polares, y que fecundarían los vastos desiertos marcianos, no son otra cosa que manifestaciones orogénicas, producto de pasadas convulsiones de la corteza del planeta. En otra ocasión he probado geométricamen-

te que los canales lineales se oponen á las leyes de difracción y perspectiva.

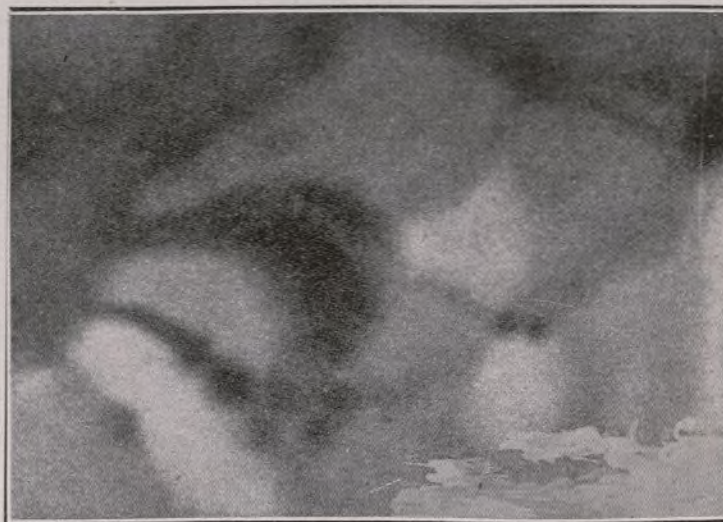
Sin duda, Marte es todavía un mundo con vida; pero es un mundo muy viejo, en gran parte desolado y en plena decrepitud. Según el profesor Phillips, de Oxford, la tenue atmósfera del planeta deja pasar el calor del Sol casi sin oponerle resistencia, y luego retiene el radiado por la superficie; lo que explica de un modo racional la temperatura relativamente elevada del planeta vecino, la fusión de sus hielos, sus extraños cambios y lo que parece ser lujuriente vegetación.

Hay, pues, en Marte todos los elementos necesarios para la vida: agua, calor suficiente y atmósfera, aunque bastante enrarecida. Si, como parece probable, las vastas extensiones oscuras y cambiantes con las estaciones no son otra cosa que vegetación, la habitabilidad de ese mundo quedaría probada, ya que la planta es una forma de la vida, y desde el momento que la vegetación existe, no hay razón alguna en contra de la hipótesis de una vida animal y aun de una vida inteligente en nuestro vecino de sistema. En todo caso, si los marcianos existen en realidad, ha de desecharse la hipótesis de que nos envíen mensajes durante sus aproximaciones á nuestro mundo.

D. R.



El Lago del Sol en Marte, tal como se presentaba en 1924



La misma región de Marte en Octubre de 1926

LOS BELLOS RINCONES DE LA COSTA VASCA

F U E N T E R R A B Í A

FUENTERRABÍA, que en vasco quiere decir «río lleno de arena», es una fortaleza importante, contra la que con frecuencia los franceses se ensañaron. En 1521 fué tomada por ellos, y también en 1719 por el Mariscal Berwick. La ciudad sufrió veinte asaltos en 64 días, en 1638, cuando fué asediada por el ejército de Condé.

El alcalde, Diego Butrón, hizo fundir los objetos de plata para fabricar proyectiles, y él mismo contribuyó con 1.500 libras de plata, haciendo que los habitantes, electrizados por su ejemplo, cedieran todas sus joyas y objetos preciosos de gran valor.

El 7 de Septiembre el Almirante de Castilla, el Marqués de los Vélez, virrey de Navarra, llegó en socorro de la plaza, contuvo á los asaltantes y logró echarlos sobre el Jaizquibel.

Desde entonces, el aniversario de la Libertad de la valiente ciudadela se celebra cada año, el 8 de Septiembre, con sumo entusiasmo y brillantez.

Ese es el origen de la procesión de Nuestra Señora de Guadalupe, que nuestros lectores conocerán siquiera de referencia.

A la ciudad se entra por la Puerta de Santa María, que sostiene un gran escudo con las armas de Fuenterrabía. Nuestra Señora de Guadalupe, sentada en su trono, sonríe á dos ángeles arrodillados á sus pies.

Da entrada dicha puerta á la calle Mayor, en la que se admira, sobre todo, la Casa Consistorial.



La calle Mayor obscurcida por grata penumbra. En primer término, la Catedral



Una típica calle de Fuenterrabía, la antigua Ondarrabía

Bella edificación estilo Renacimiento, y otra no menos bella, en la que moró el alcalde Butrón cuando el famoso sitio. El Hotel de Torrealta también es muy notable.

La calle Paimpinol ofrece magníficos modelos de viejas casas de madera.

El castillo llamado de Carlos V data en realidad del siglo X y fué construido por Sancho, el Fuerte, Rey de Navarra. En él fué encarcelada la Reina Juana, y en él rindió su tributo á la muerte. Desde la terraza del castillo se puede observar una vista magnífica del río Bidasoa y la parte francesa de este río.

La iglesia de Santa María es de estilo gótico de los siglos XI y XII, remozada bastante groseramente en la época Renacimiento.

La visita á Fuenterrabía se impone, pues, á cualquiera que venga á Irún ó se dirija al país vasco.

En Fuenterrabía se encuentran agrupadas casas sólidas, adornadas con balcones gigantescos, portales pesados, con enormes clavos. En todas partes, los techos de las casas se adelantan, se extienden, soportando gruesos maderones. La impresión es de solidez, aunque de riqueza un poco basta.

Esa vieja casucha, recocida por el sol, entre las piedras que se tambalean y entre las que crecen unas plantas salvajes, ofrece, para quien sabe admirarla, sin guía, sin itinerario oficial



Un aspecto de la calle Mayor, y á la derecha la vieja iglesia



... se encuentran agrupadas casas sólidas, las que á la luz incierta ganan un señorial aspecto... (Fots. Sketch)



CAMARATID

alguno, guiados únicamente por el capricho de la fantasía, mil detalles interesantísimos, y ocasión para dejar correr en plena libertad á la fantasía.

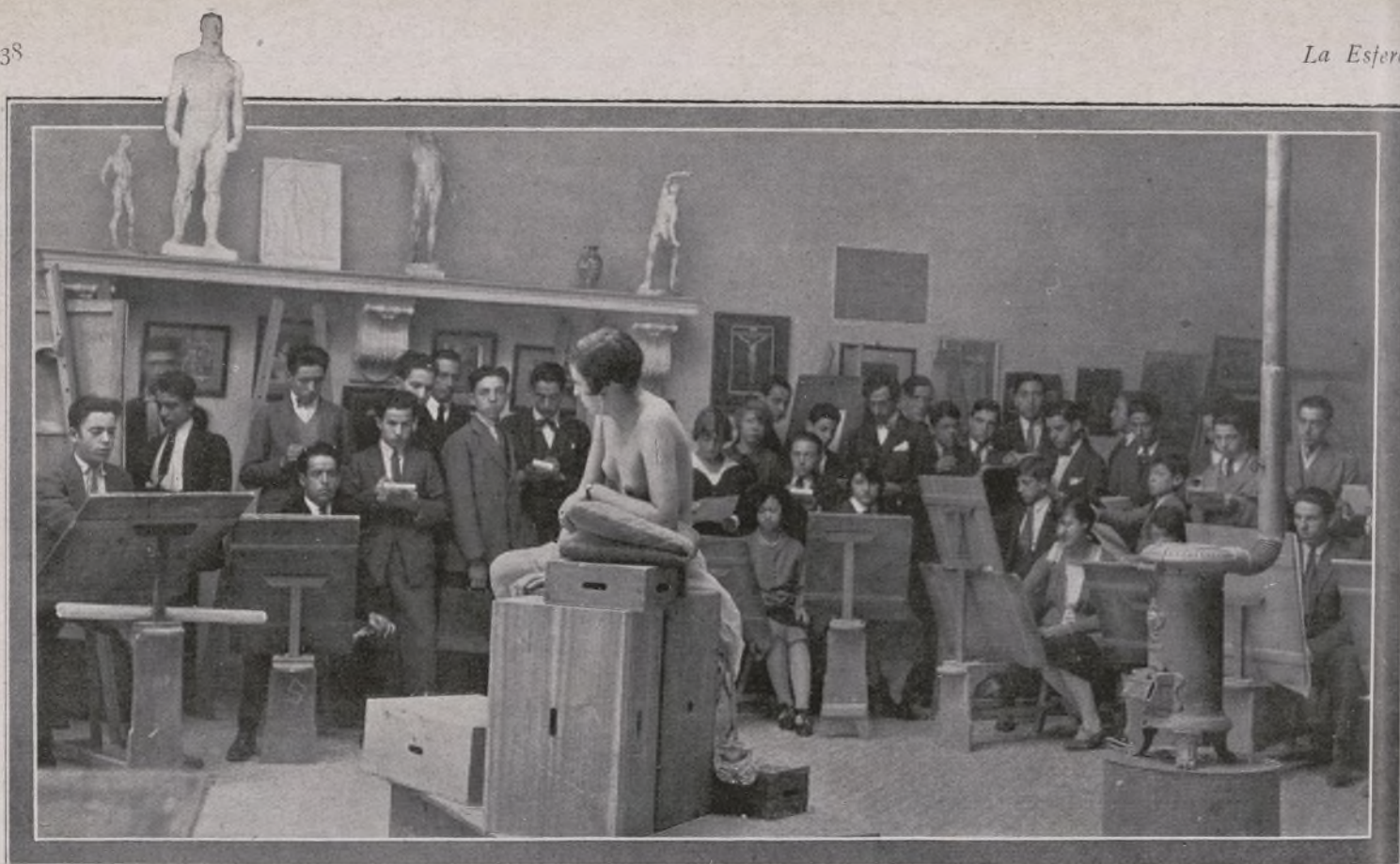
Existen calles enteras en las que todas las edificaciones son casas viejas, y no obstante su vejez y su aparente uniformidad, cada una tiene su fisonomía propia. A los antiguos no les gustaba la simetría, y aún la detestarían más si pudieran ver la fabricación que al por mayor impone la economía actual. Ella vulgariza los modelos más bellos y quita todo su valor á la expresión, á las ideas más originales.

El gusto del público necesita ser educado. La pluma, el libro ó el periódico pueden, indudablemente, contribuir á esa educación con ideas y sugerencias; pero nada de tanto valor para ello como el examen directo de la realidad.

Tal es la filosofía de este pequeño artículo. Al concluir os diré: Abrid los ojos y sabed mirar. Muy cerca de vosotros, en esta ciudad española, en Fuenterrabía, tenéis un tema para múltiples reflexiones. Visitad todas esas provincias vascas de la frontera, donde tendréis la alegría de descubrir, por vosotros mismos, tantas curiosidades aún desconocidas y tantas bellezas que han quedado intactas á través de los siglos, lejos del vandalismo, al que se pretende darle carácter civilizador.

Hacia el ocaso del día, en los atardeceres maravillosos, estos rincones de la costa vasca parecen lagos encantados...

ELEHEME



En el lugar de la estatua de otros días ó del desnudo esqueleto, el desnudo vivo y palpitante de una mujer joven ofrece á los alumnos de Anatomía sus formas, preparada de antemano por el profesor D. Manuel Méndez

LOS FUTUROS MAESTROS EN LA ESCUELA DE PINTURA, ESCULTURA Y GRABADO

OTRA vez nos hemos adentrado por el amplio portón pétreo de la Academia de San Fernando, en una mañana fría y pluviosa, en la que se ha expandido la grisura mate de un cielo sin horizonte por toda la ciudad, envolviéndola en una lenta caricia húmeda.

En el portón, de traza severa, pone un aire de inquietud la mocedad risueña y optimista de un grupo de alumnos y alumnas de la Escuela de Pintura, que acaso sueñen, al margen de su iconoclastia de hoy, en el glorioso cobijo de la Academia para los días serenos de su madurez futura.

Hemos cruzado entre andamiajes, que empiezan á ser familiares por la larga compañía á las paredes de un patio cubierto, y así llegamos á los umbrales de la Escuela de Pintura, Escultura y Grabado.

Adosada á la Real Academia, esta hijuela suya se alza—á medio concluir— como su más inmediata antítesis. Allí la madurez proyecta, ponderada; el conserva-

durismo. Aquí la adolescencia turbulenta, la mocedad prometedora, henchida de inquietudes, de anhelos legítimos, de espíritu anarquizante...

El mismo espíritu de los mozos de ayer, cuando, creada por Felipe V en 1744, la Academia de Bellas Artes de San Fernando, para fomento del Arte se les daba enseñanza de dibujo y pintura, en amplitud extraordinaria y con un espíritu crítico, que se ha mermado hoy, desgraciadamente, á la Academia y

á la Escuela. Ingenieros, artilleros y en general toda aquella profesión que precisase ó tuviese en su plan pedagógico el dibujo, tenían que recibir estas enseñanzas en la Academia. Aún se conservan los expedientes escolares de Daoiz y Velarde, entre otros muchísimos, correspondientes á aquella época, en la que puede decirse que tenía además la Academia una función fiscal sobre toda edificación y proyectos de España.

La manía de reformas pedagógicas, tan frecuente en España, sentida una de las veces por Moyano en 1857, separó las enseñanzas de Arquitectura y de las Bellas Artes de la Academia, instituyéndose entonces escuelas especiales é independientes para dar la enseñanza completa de estas artes.

Creada la Escuela de Pintura, Escultura y Grabado, se empezaron, divididas en varias secciones, las enseñanzas elementales y superiores. Reformado después de nuevo el plan de estudios, se separaron éstas, cursándose en la



Un taller donde los mismos alumnos se preparan los colores para que les resulten más económicos.

actualidad las elementales en las Escuelas de Artes y Oficios, quedando únicamente las superiores para la Escuela de Pintura, Escultura y Grabado.

Surge, á una simple ojeada súbita, una moderna y bien orientada dirección pedagógica, en la que resplandece la enorme labor de Miguel Blay, de aciertos rotundos, ya dadas á las enseñanzas de ahora en la Escuela, por sus gestiones atinadas y sus dotes de organizador, admirables por lo que supera á sus similares del Extranjero, así en su afán renovador por todo aquello que entrañe provechosa eficacia como por su minuciosismo y amplitud docente, procurándose medios y aparatos modernos, como el del *cine*, y uno magnífico de proyecciones, el mejor de España, construido expresamente en Alemania por una de las fábricas de más fama.



El ingreso en la Escuela es por oposición, y para tomar parte en ella se precisa haber cumplido quince años. Consta de dos ejercicios: teórico y práctico. El práctico consiste en dibujar una estatua.

Las enseñanzas comprenden varias materias, divididas en cuatro grupos para cada especialidad artística: Pintura, Escultura y Grabado en hueco, Grabado calcográfico y profesores de dibujo.

De las más eficaces modificaciones introducidas en la Escuela—por las ventajas que puede y debe reportar á la enseñanza en general—ha sido la creación de la sección especial de profesores de dibujo para todos aquellos que sientan inclinaciones pedagógicas. Esta sección comprende los siguientes estudios:

Grupo primero: Perspectiva.—Anatomía.—Historia del Arte en las Edades Antigua y Media.—Enseñanza general del modelado.—Dibujo de estatuas.—*Grupo segundo:* Estudios preparatorios del colorido.—Historia del Arte en las Edades Moderna y Contemporánea.—Dibujo del natural en reposo.—*Grupo tercero:* Teoría de las Bellas Artes.—Dibujo del natural en movimiento.—Dibujo científico.—Estudio de las formas arquitectónicas.—*Grupo cuarto:* Dibujo de ropajes de estatuas y del natural.—Estudios prácticos de ornamentación.—Estudio de los



.. la modelo gitana, viva, palpitante y moderna, parece una cancionista de «café concert», y ofrece su postura estática á los alumnos de «Dibujo de ropajes», bajo la dirección acertada de Romero de Torres, que tiene su mismo ceceo andaluz

métodos y procedimientos de enseñanza del dibujo y del Arte en los Centros de enseñanza primaria y secundaria del Extranjero.

De quince años á esta fecha han venido aumentándose considerablemente las materias que se cursan en la Escuela; aumento de evidente utilidad y de positiva eficacia práctica. Recientes puede decirse que son las asignaturas de estudios preparativos de colorido; Estudio de las formas arquitectónicas, Dibujo del natural del movimiento, Pintura decorativa y Pintura al aire libre, cuya trascendencia se percibe solamente al enunciarlas.

Dentro del plural plan de la enseñanza, que tiene en España amplias analogías, el ré-

gimen docente de la Escuela de Pintura ofrece ejemplar singularidad típica.

Así, por ejemplo, los grupos de asignaturas aunadas con ponderada homogeneidad no constituyen «años universitarios», sino que se pasa de uno á otro cuando el alumno está capacitado para ello. No existen, en realidad, calificaciones tampoco, y así no se da el caso de que con mediano aprovechamiento se dé por sabido lo que no se ha llegado á aprender del todo. O se aprende bien, ó se persiste en el estudio un año y otro, eso sí, al margen del carácter humillante del *repetidor* ó suspenso de otros centros docentes ó universitarios.

Esta radical y eficaz medida pedagógica tiene, naturalmente, la torpe enemiga de los padres y de los Municipios y Diputaciones que pensionan artistas, aferrados á las normas anacrónicas de los otros planes de enseñanza que delimitan de antemano de modo preciso el tiempo en que ha de aprenderse cada asignatura.

En *Todo al vuelo* habla Rubén Darío de «los dolorosos comienzos», y luego anatematiza al que no ayuda al catecúmeno que se inicia... Los dolorosos comienzos de los alumnos artistas, tan sugestivos de tristes temas literarios, tienen en la Escuela estímulos prácticos y frecuentes; «la mano generosa» de que habla el poeta, que ofrece recompensas y presta ayuda, si bien no muy grande, al menos halagadora y siempre codiciable. Estas son, aparte de los premios oficiales de 500 pesetas para colorido y composición, Modelado del natural y Composición escultórica, y otros inferiores de 250 pesetas en casi todas las asignaturas, los de la *Fundación Molina Higuera*: uno de 1.500 pesetas anuales, alternando, un año para pintura y otro para escultura; dos de 500 pesetas, uno para pintura y otro para escultura. Además de los seis pensionados para El Paular durante el verano, cuatro plazas las ha de cubrir la Escuela y las otras dos son para artistas libres; otros dos van á Granada, y, finalmente, existen varias pensiones para el Extranjero y para España, aumentadas con la reciente Fundación instituida por el ilustre académico D. Aníbal Alvarez, en memoria de su abuelo, el gran escultor del siglo XVIII—autor, entre otras obras, de la conocida Fuente de las Cuatro Estaciones, en el Prado—, que renta 2.000 pesetas anuales, para pre-



En cordial promiscuidad, alumnas y alumnos trabajan juntos horas y horas, como se ofrece en esta fotografía de la brillante clase de «Dibujo del Natural en reposo», que enseña el ilustre Moreno Carbonero



En fraterno agrupamiento, los futuros pintores y escultores pasan todos por la clase de modelado, en la que definirán sus aptitudes y fijarán las normas definitivas en su profesión

mios para escultores, y, finalmente, un taller donde los mismos alumnos se fabrican los colores para que les resulten económicos.

Las enseñanzas se reúnen y se desarrollan en forma capaz y orgánica; la preparación común a todas las especialidades artísticas es propicia para que todos los alumnos puedan escoger fundadamente, y con tiempo, el género de arte que más les seduzca por su predilección y por el práctico conocimiento de la Pintura y de la Escultura...

Pese a su entrada independiente por la calle de la Aduana, el acceso a la Escuela lo hacen los alumnos frecuentemente por el portón de la Real Academia de Bellas Artes. Por allí penetramos también nosotros, y así, se nos ofreció de frente y en seguida el lamentable aspecto que presenta tan pimpante y útil centro de enseñanza. Desde 1911 está en obras la Escuela. Poquísimo queda de lo que era antes. Nuevas salas, amplios salones, espaciosos pasillos, galerías, estudios... se han alzado de nuevo. Pero todo esto está en la lamentable y forzoso abandono; salas capaces, en las que se podría acomodar fácilmente una clase numerosa, sirve de paso a otra, porque carece de entrada independiente. Otras clases se han improvisado en un pasillo; y en otras, reducidas, un bosque de caballetes demasiado juntos dice en forma asaz elocuente de las molestias e incomodidades de estos alumnos, que requieren, sobre todo, luz y espacio...

Recordamos nuestra época estudiantil, colmada de algazaras y protestas inútiles y huelgas por nosotros inofensivas; pero que solían costar de cuando en vez alguna vida joven, segada por los certeros mausers de los civiles..., y preguntamos:

—Pero ¿no han protestado nunca estos muchachos por como se les tiene?

—¡Nunca!—me han contestado—Si acaso, han protestado por adelantar las vacaciones; pero por trabajar en malas condiciones, ó por no trabajar, nunca...

—Sin embargo, esto es una vergüenza... Los profesores han sonreído tristemente; con un gesto de abatimiento; después, intencionadamente, me han contestado:

—¡Ya lo ve usted!...

Duro contraste, con el aspecto de la Escuela, que sin concluir ya es vieja, y con goteras, ofrecen en su vivaz animación estos

aprendices de maestros, que entran en la Escuela a las nueve de la mañana, y hasta las nueve de la noche no dejan sus tareas, sin otro intervalo que dos horas para comer.

Pero, a pesar de ello, no traslucen fatiga ni cansancio, ni muestran nerviosismo por salir, ni se agitan en turbulencias pintorescas demandando anticipo de vacaciones.

Las clases, por lo general muy parecidas, tienen a las veces un gracioso y lejano parecido con algunos *cafés-concerts*... Con su parecido tabladillo humilde, donde posa el modelo, con el semicírculo de alumnos en forma de anfiteatro, que han substituído las mesas por tableros y caballetes... De las clases de más carácter clásico es, por ejemplo, la de Moreno Carbonero, con su arco de medio punto, su amplia tarima, sus cortinas como las de un escenario, ante las que un

modelo de desnudo femenino posa para todas las miradas de un grupo joven, entre el que se destacan las ropas severas negras de uno ó dos clérigos, en rudo contraste con los trajes de gayos colores de varias muchachas.

Porque éste es otro consolador espectáculo de los muchos—salvo el aspecto material de la Escuela—que se ofrece en seguida al curioso visitante. En cordial promiscuidad, alumnas y alumnos trabajan juntos horas y horas... Llegadas ellas, como ellos, de toda España y de América—porque los americanos reciben idéntico trato y tienen las mismas ventajas y derechos, sin merma alguna—, ofrecen gracioso contraste sus tipos diversos, inconfundibles, y sus rostros, que no saben mentir procedencias ni razas...

Acaso tan persistente vida en la Escuela es lo que hace que muchos, aun después de cursados sus estudios, sigan acudiendo a ella asiduamente, como en sus tiempos de iniciados... Por eso su director, el ilustre académico y crítico D. Rafael Doménech, tiene el acertado propósito de crear una clase nocturna para antiguos alumnos y pintores con medallas, a la que podrán concurrir, por una módica cantidad y en donde tendrán agradable cobijo y modelo... ¡Lástima que esta profesión no tenga aquí las condiciones de las de París, Roma, Londres, en que se cuida el modelo y se prepara concienzudamente como un deportista!...

La Escuela cuenta, bajo la acertada gestión de su ilustre director D. Rafael Doménech, con maestros de indiscutibles dotes técnicas, que son realmente nuestros más conspicuos artistas, académicos muchos de ellos, y todos de la talla de Moreno Carbonero, de Julio Romero de Torres, de José Garnelo, de Miguel Blay, de Cecilio Pla, de Manuel Menéndez (secretario), de Miguel Trilles, de Manuel Marín, de Carlos Verger, etcétera, que dan a la Escuela un prestigio y son garantía de que los muchachos de hoy, que al margen de la vida moderna, henchida de prosaísmo, de practicismo, tengan encendidos sueños artísticos, encontrarán maestros de verdad que, respetando cuidadosamente la peculiar característica personal de cada uno, sabrán desbrozarles las rutas que emprendieron y animarles en los tristes desmayos de «los dolorosos comienzos»...

E. ESTEVEZ-ORTEGA



Ante los yesos blancos, inmóviles, los alumnos van copiando, en la clase de Dibujo de estatuas que dirige el ilustre Garnelo, sus líneas perennes. (Información gráfica Díaz Casariego)



RIBA 8-932



EL JABÓN HENO DE PRAVIA

premia la asiduidad de quien lo usa dando a su cutis suavidad y frescura. Compare Ud. el aspecto de su piel después de usarlo durante algún tiempo.

Pastilla, 1,25 en toda España.

PERFUMERÍA GAL
M A D R I D

INSTRUCCIONES PARA EL USO DEL TELÉFONO AUTOMÁTICO



El Teléfono Automático



Es conveniente consultar la guía antes de marcar

Acción de marcar la cifra 5
Primera faseAcción de marcar la cifra 5
Segunda faseAcción de marcar la cifra 3
Primera faseAcción de marcar la cifra 3
Segunda faseAcción de marcar la cifra 3
Primera fase

¡No toque Vd. el gancho!

Si lo toca no obtendrá el número que desea.

Si quiere usted que su **Teléfono Automático** le preste buen servicio

no toque para nada el gancho desde el momento en que haya descolgado el microteléfono.

¡No toque Vd. el gancho!



Si el teléfono marcado está comunicando se oirá la señal de ocupado, que es una serie de zumbidos intermitentes y muy frecuentes



Si el teléfono marcado recibe la llamada por encontrarse libre, se oirá la señal de llamada, que es una serie de zumbidos intermitentes y poco frecuentes. Basta esperar á que la persona conteste

CÓMO SE LLAMA A UN ABONADO DE LA RED URBANA DESDE UN TELÉFONO AUTOMÁTICO

Marque una por una las cifras del número á que desea llamar, de acuerdo con el ejemplo siguiente: Supongamos que se trata del número 5 3 3 8 2.

Descolgue el microteléfono del gancho ó la horquilla y aplíquelo al oído. Es imposible marcar el número sin haber descolgado antes. Escuche hasta percibir la señal para marcar, que es un zumbido continuo, é indica que la Central Automática está dispuesta para transmitir la llamada. NO empiece á marcar el número hasta que oiga esta señal. Si no la oye después de unos momentos, cuelgue el microteléfono y espere unos instantes para intentar llamar de nuevo.

Después de oír la señal para marcar, conservando el microteléfono descolgado, se introduce el dedo en el agujero correspondiente al número 5.

Haga girar el disco hasta que el dedo tropiece con el tope de parada, y después suelte el disco.

Cuando el disco haya vuelto á su primitiva posición, proceda del mismo modo para la cifra 3; después para el otro 3 siguiente; luego para la 8 y, por último, para la 2. Espere entonces á que el teléfono llamado responda.

SEÑAL DE LLAMADA Y SEÑAL DE OCUPADO

Después de haber marcado el número se oirá en el microteléfono una de estas dos señales:

a) SEÑAL DE LLAMADA

Se distingue por una serie de zumbidos intermitentes y muy poco frecuentes. Esta señal se oirá unos instantes después de marcar la última cifra si el número llamado no está ocupado. Indica que se está haciendo sonar el timbre del teléfono marcado. Es como si la operadora dijese: «Estoy llamando.» Cuando se oye esta señal se espera hasta que el número llamado responda.

b) SEÑAL DE OCUPADO

Se distingue por una serie de zumbidos intermitentes y muy frecuentes. Esta señal se oirá unos instantes después de marcar la última cifra si el número llamado está ocupado. Indica que el teléfono marcado comunica. Es como si la operadora dijese: «Está comunicando.» Cuando se oye esta señal se cuelga el microteléfono, se espera un tiempo razonable y se vuelve á llamar. Si el teléfono llamado no contesta en un tiempo razonable, cuelgue el microteléfono.

Espera la señal de ocupado ó de llamada.

Una de las dos se oirá antes de medio minuto después de marcar el número. Si pasado este tiempo no se oye ninguna de ambas señales, cuelgue el microteléfono durante unos segundos, descolguelo de nuevo y marque otra vez el número. Si en este segundo intento no oye tampoco una de las dos señales, marque el número 02 que corresponde á «reclamaciones», y cuando conteste la operadora, dígame lo ocurrido.

CUANDO SE TERMINA DE HABLAR

Cuelgue el microteléfono. Esto desconecta su línea de la del teléfono llamado. Deje el microteléfono en el gancho unos segundos antes de hacer otra llamada.

PRECAUCIONES NECESARIAS AL MARCAR EL NÚMERO

Aguarde siempre la señal para marcar antes de empujar el número. Mantenga el microteléfono descolgado mientras marca el número. Haga girar siempre el disco hasta que el dedo llegue al tope de parada. Suelte entonces para que vuelva á su posición inicial. No fuerce ni retrase su vuelta.

Si el disco se le escapa del dedo antes de llegar al tope ó si ha padecido usted alguna equivocación, cuelgue el microteléfono unos segundos, descolguelo y, después de escuchar la señal para



Después se descolga el microteléfono del gancho...



... y se espera hasta que se oye la señal de marcar, que es un zumbido continuo. Entonces puede marcarse el número



Marcando el número



Este es el disco que usará usted para marcar el número

Acción de marcar la cifra 8
Segunda faseAcción de marcar la cifra 8
Primera faseAcción de marcar la cifra 2
Primera faseAcción de marcar la cifra 2
Segunda fase

Entablando conversación

Marque el número

RECLAMACIONES. Marque el número 09. Cuando la operadora le responda, dígame el número de su teléfono; 2.º, su nombre; 3.º, el nombre de la ciudad con la que desea la conferencia; 4.º, el número del teléfono con que desea comunicar; 5.º, el nombre de la persona con quien desea hablar. Después de dar esta información y oír que la operadora le repite debidamente, cuelgue usted el microteléfono y espere la llamada. Las conferencias se tasarán, por cada tres minutos, según la tarifa. La tarifa de cualquier población facilitada por la operadora interurbana.

Los avisos de conferencia se considerarán como telefonemas urgentes, según su denominación.

SE HACE UNA LLAMADA PARA TELEFONEMAS. Marque el número 07; cuando responda la operadora, dígame el número de su teléfono y su nombre, así como el nombre y las señas de la persona ó entidad á que desea usted enviar el teléfono. Después de esto dictará usted el texto del telefonema. Una vez terminada su transmisión se dará lectura del mismo a la operadora que lo haya recibido, para su oportuna rectificación ó conformidad. Los telefonemas recibidos serán transmitidos á los señores abonados, por teléfono, cuando lleguen con la dirección abreviada. Estos telefonemas no serán remitidos al domicilio, á menos que el abonado lo manifieste expresamente.

SE HACE UNA LLAMADA DE SERVICIO. Marque el número 08; cuando responda la operadora, dígame el número de su teléfono y su nombre, así como el nombre y las señas de la persona ó entidad á que desea usted enviar el teléfono. Después de esto dictará usted el texto del telefonema. Una vez terminada su transmisión se dará lectura del mismo a la operadora que lo haya recibido, para su oportuna rectificación ó conformidad. Los telefonemas recibidos serán transmitidos á los señores abonados, por teléfono, cuando lleguen con la dirección abreviada. Estos telefonemas no serán remitidos al domicilio, á menos que el abonado lo manifieste expresamente.

ABONADOS DE CANILLEJAS, CARABANCHEL, FUENCARRAL, HORTALEZA, POZUELO Y VALLECAS QUE LLAMEN A MADRID. Para llamar á los abonados de Madrid ó á cualquier otro de las centrales antes indicadas, soliciten de la operadora el número que desean. Para hacer una llamada interurbana soliciten la operadora «Interurbana», y cuando ésta conteste, procedan de acuerdo con las instrucciones: «Cómo se hace una llamada interurbana.»



¡No toque Vd. el gancho!

Si lo toca no obtendrá el número que desea.

Si quiere usted que su **Teléfono Automático** le preste buen servicio

no toque para nada el gancho desde el momento en que haya descolgado el microteléfono.

¡No toque Vd. el gancho!



Cuando se oye la señal de ocupado, se cuelga el microteléfono y se espera un tiempo razonable para que la persona llamada acabe de hablar

TEMAS ESTÉTICOS

LA EDUCACIÓN DEL OÍDO EN LOS NIÑOS

No todos los niños de una escuela numerosa deben aprender formalmente la música. Convendrá elegir dos, tres ó cuatro de los que tengan mejor oído y voz más agradable y segura. Para esto, ha de verse cuáles son los que repiten más exactamente el tono que se les dé con un instrumento de música, y, si después del primer verso, suben ó bajan la voz inmediatamente que se les indica, pero sin prejuzgar de antemano que algún niño carezca de disposiciones en este punto, puesto que con el ejercicio regular suelen adquirirse las aptitudes que faltan al parecer. A estos niños elegidos, que á la vez deben estar algo perfeccionados en lectura y escritura, se les encomendará la dirección de dos, tres ó cuatro secciones de ocho ó diez niños cada una, y se les instruirá en la clase de música vocal, haciéndoles fijar la entonación y la medida, y enseñándoles prácticamente á llevar el compás con manos y pies, así como á hacer las pausas. El resto de los niños aprenderá fácilmente de memoria algunos cantos escogidos, de los que procede repetir con frecuencia en la escuela, como parte integrante de los ejercicios diarios que en ella se verifican. Luego pueden ampliarse las prácticas indicadas con combinaciones de las notas de la escala en terceras, cuartas, sextas, etc., y con la teoría del pen-

tagrama, para que los niños aprendan bien el lugar en que han de colocarse las notas, lo cual deberán hacer de por sí, á fin de ejercitarse en la escritura musical.

Las pruebas en que fundo mi parecer se reducen á que la enseñanza de la música ha de tener la misma finalidad que la de la gramática en cuanto al procedimiento, es decir, en cuanto al ahorro del tiempo y á la facilidad del aprendizaje. Graves son, cierto, y de autoridad, los que á este método se inclinan. Horacio Mann, el gran pedagogo norteamericano, observa que un niño que pasa seis meses estudiando su alfabeto, aprende en medio día, en el patio de recreo, todas las complicaciones de un juego más difícil por sí solo que una docena de alfabetos, y les cuesta también poco tiempo prepararse para la recitación de escenas en verso en alguna comedia de escuela ó de familia, mientras que una corta lección le produce el efecto de una formidable tarea. La razón de esta diferencia tan chocante es que, de una parte, hay repugnancia, y de la otra, deseo. En este caso, el maestro hace rodar su roca hacia la cima de la montaña, y en el otro la roca desciende por sí misma. La gravitación no tiene más efecto sobre un cuerpo sólido que el deseo de aprender sobre la comprensión del espíritu. Mientras el deseo no haya nacido, es preciso reemplazarlo por algún otro móvil; pero, una vez nacido, se basta á sí mismo y obra sólo. Todo el arte de la pedagogía consiste en despertarlo, y así, para ejercitar á los niños en la música, se empezará por ejercicios de entonación, esto es, enseñándoles á que, por la mera audición, aprenda á cantar piezas sencillas ó aires fáciles y alegres, cuya letra tenga algún atractivo para la infancia.

Cuando estos aires agradables é instructivos hayan inspirado afición á cantar, vendrá la teoría, que al principio deberá limitarse al conocimiento de los signos de la escala musical, contentándose el maestro con que los niños aprendan el nombre y el sonido de las notas y sepan leerlas. El pedagogo Overbeg, hombre de grandísima autoridad, se refiere en estos términos á semejante aspecto de la educación musical: «Procúrese que los discípulos se enteren del asunto de lo que van á cantar, haciéndoles comprender su verdadero sentido por medio de una breve y clara explicación, porque cuando los niños no comprenden lo que cantan, pierden todo el fruto, ó, por lo menos, gran parte de él. Téngase para esto gran cuidado en la elección de asuntos, y consúltese, en caso necesario, á personas inteligentes.» A este fin, es preciso que el maestro procure no separar la teoría de la práctica, pues la suma de ambas y de los juegos gimnásticos forman un todo único de gran cohesión, cuyas partes se explican las unas por las otras y se prestan mutua ayuda. Malo es lo que durante mucho tiempo hemos hecho, rindiendo culto heroico á la teoría en la enseñanza de la música, hasta el punto de anteponerla á la práctica, como si ella fuera el antecedente y la otra la consecuencia. Pero llevar la inversión con lógica inflexible hasta el extremo contrario, sería un error no menos peligroso y nocivo. La teoría asemejase en esto á un capullo ó á un germen, del cual puede salir una multitud de desenvolvimientos diversos y fructíferos por ministerio de las lecciones de la práctica.

EDMUNDO GONZALEZ-BLANCO

¡VIAJE V. SIN MOLESTIAS!



El mejor preventivo contra toda clase de mareos ocasionados por los viajes: mar, aire, ferrocarril, etc., es

MOTHERSILL'S conocido y empleado por todos los viajeros del mundo desde hace 25 años. No es narcótico y no produce malestar. Venta en todas las farmacias ó directamente: Muller & C.^{ia}, Apartado 51, Barcelona.

La Venus de Rodas



tamaño de la buena escuela griega. Representa á Venus saliendo del baño, y ha sido descubierta en un campo de labor en la isla de Rodas.

AL largo catálogo de Venus que nos ha legado el arte antiguo ha venido á añadirse hace pocas semanas la bellísima obra escultórica que reproduce el adjunto grabado. Es una estatua de mármol de unos 50 centímetros de altura, maravillosamente modelada y en perfecto estado de conservación. Procede de la época romana, y es probable copia de otra de mayor

Casa Ramos

Peluquería



Especialidad en artísticos postizos para señora y bisoñes para caballero, premiados en varias Exposiciones

ONDULACIÓN MARCEL

Manicura

Aplicación de tinturas

Perfumería

Huertas, 7 duplicado. Teléfono 870.—MADRID

ELYSEES - PALACE - HOTEL

PARIS: 12, rue Marignan

(Champs Elysées)

Dirección telegráfica: ELYPALOTEL - PARIS

El más aristocrático de los Hoteles de lujo. Sus muebles modernos y de estilo, los más hermosos del mundo. Sus señales luminosas, inéditas. Sus *tés dansants*, con su pista luminosa *dernier cri* y sus dos célebres orquestas.

El nuevo Mesías

EN el Congreso Teosófico que va á celebrarse en breve en los Estados Unidos, con asistencia de delegados de todos los países, va á presentar la famosa Annie Besant al Mesías por ella descubierto en Adyar (Madrás), India inglesa. Se llama Krishna-murti, tiene diez y seis años, y al decir de la teósofa que lo patrocina y educa para su elevadísima misión espiritual, posee el sello inconfundible de enviado de Dios. No obstante las seguridades que acerca de este avatar ofrece la señora Besant, parece que los delegados teósofos se muestran un poco escépticos, por lo que el debut del joven Krishnamurti promete ser un tanto accidentado.

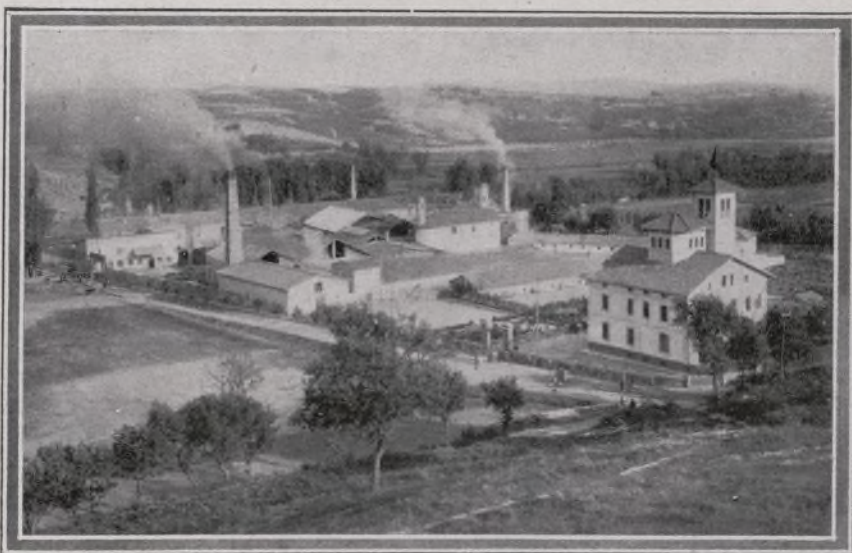


«LA ESFERA» EN BARCELONA DE LA VISITA REGIA Á LA «FARGA LACAMBRA»

El prestigio ganado lentamente, á fuerza de iniciativas provechosas, laborando en silencio y aplicando mejoras y adelantos, á fin de alcanzar la posible perfección en un ramo productor, es el que se impone con más fuerza y se hace más duradero.

Tal vez el nombre de don Francisco Lacambra y Lacambra no diga nada al espíritu general del público, porque no suele la popularidad ser atributo de las actividades económicas y productoras; pero, indudablemente, pocos gozarán de prestigio tan sólido y de nombradía tan merecida en el orden industrial y social.

No son estos elogios inspirados por una propaganda administrativa, sino mera y hasta pálida constancia de hechos notorios y eviden-



Vista general de la FARGA LACAMBRA

nar cobre de D. Francisco Lacambra, verdadera factoría, con todo un barrio y colonia de obreros, se halla enclavada en Masías de San Hipólito de Voltregá, partido judicial de Vich, y á unos ocho kilómetros de éste.

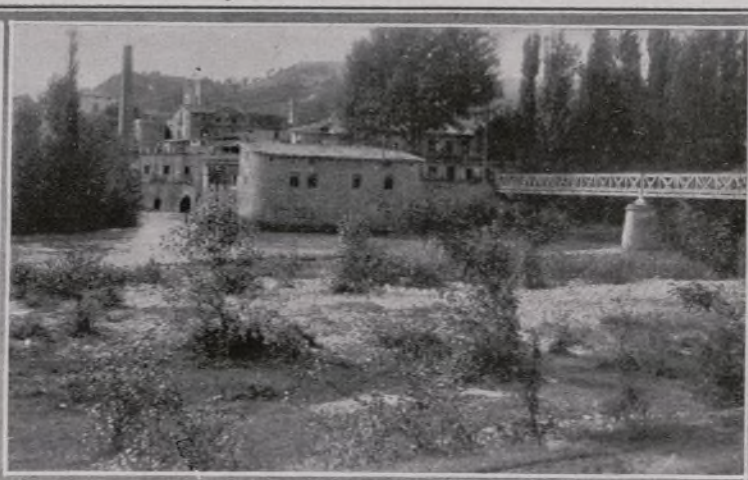
Pues bien: nuestro Monarca, que, como es sabido, tanto interés ha mostrado siempre por conocer y proteger los ramos productores de España, tuvo á bien dedicar á la FARGA LACAMBRA casi todo un día. De su visita, de la que guardarán imperdurable recuerdo los Sres. Lacambra y sus numerosos obreros, que dedicaron al Rey fervorosas manifestaciones de

entusiasmo, queremos hacer ligera mención.

Su Majestad, acompañado por el director Sr. Oliveró, visitó y exa-



Sala de los grandes cilindros de laminar



Un detalle de la pintoresca Colonia

tes, impuestos por la sola observación de las actividades fabriles más salientes que se desenvuelven en nuestra Patria.

Bastaría, para demostrarlo, con hacer observar que la fábrica fundada por don Francisco Lacambra y Lacambra no tiene competidor posible en España, por ser la única dedicada en nuestro territorio á la construcción de grandes placas y planchas de cobre para hogares de locomotoras y á material de cobre y latón en general.

Pero no es eso solo, con ser mucho, lo que demuestra la estricta justicia de cuantos encóminos puedan tributarse á un establecimiento de esta índole. De la importancia del mismo dan idea, aunque pequeña, las fotografías que publicamos con esta información, y especialmente la atención que en su última visita á Barcelona se dignó dedicarle S. M. el Rey.

La FARGA LACAMBRA, este es el nombre que lleva la fábrica de batir y lami-

minó cuidadosamente todas las instalaciones de la fábrica. Empezó por la sección de hornos de fundir, presenciando la descarga del cobre fundido y el funcionamiento del cubilete; siguió por las salas de martinets y de laminadoras de latón y de cobre, trefilería de alambres y de cobre y de latón, construcción de placas para cajas de fuego, y concluyó por el Laboratorio y salas de ensayo, enfermería y botiquín, inaugurando, finalmente, con su firma el Libro de Oro de la fábrica.

Como recuerdo de la visita, se entregó á Su Majestad una lámina de cobre con una dedicatoria escrita por los dos obreros más antiguos de la fábrica, con quienes conversó afablemente y estrechó su mano.

Don Alfonso honró la mesa de los Sres. Lacambra almorzando en el chalet de los mismos, y marchó complacido de su expedición. Los elogios que el Rey tributó á la FARGA servirán al Sr. Lacambra de muy justa satisfacción.—MARCO y PASTOR.



Su Majestad el Rey visitando la única industria española de batir y laminar cobre



JABÓN

LUX

PARA EL MAS
PRECIADO
ENCAJE =

LEVER BROTHERS LIMITED - PORT SUNLIGHT - INGLATERRA

Ayuntamiento de Madrid

Las más encantadoras mujeres de Londres, París y Nueva York

*Visitan los famosos salones de Elizabeth Arden para con
sus consejos, conservar siempre una piel fina y adorable*

*Actualmente Usted misma, en
su propia casa, puede seguir el
método que se emplea en ellos*



EL método que, en los elegantes Salones de Elizabeth Arden, se sigue para el cuidado y conservación del cutis, es conocido por las más hermosas mujeres, de Londres, París y Nueva York, que regularmente se entregan a su tratamiento o practican este en su propia casa.

Usted misma puede hacerlo, usando los productos de Elizabeth Arden y basándose en estos tres fundamentales principios.

Primeramente limpian su cutis con la *Venetian Cleansing Cream*—preparación insuperable para desalojar los poros hasta de la más pequeña impureza. Seguidamente, lo tonifican con *Ardena Skin Tonic* o con el *Special Astringent*, terminando con la nutrición de la piel por medio del *Orange Skin Food* o la *Velva Cream*—productos ambos destinados a nutrir los tejidos, redondeando los contornos del rostro.

Solo unos minutos, cada mañana y cada noche, dedicados a este tratamiento son lo bastante para poseer una piel fina y atractiva.

Elizabeth Arden aconseja estos preparados para seguir de un modo perfecto, en casa, su tratamiento

Venetian Cleansing Cream. Para conseguir una limpieza perfecta de la piel antes de emplear ninguna otra preparación, úsese esta Crema que hace desaparecer del rostro toda impureza.

Ardena Skin Tonic. Mantiene el cutis firme, terso y suave, y su uso se recomienda combinado con la anterior preparación, la cual complementa de un modo perfecto.

Venetian Orange Skin Food. Está preparada especialmente para suministrar a los tejidos la nutrición que estos necesitan a fin de que no se empobrezcan por falta de jugos. En los rostros angulosos es de gran eficacia para redondear los contornos.

Venetian Velva Cream. La única conveniente para aquellas personas de cutis extremadamente sensible, pues nutre la piel sin engrosar los tejidos, dando al rostro una aterciopelada suavidad.

Venetian Special Astringent. Afirma los tejidos laxos y cuando la persona adelgaza rápidamente, evita que la piel se afloje, pues al alimentar las células que lo hacen vivir, proporciona al cutis una suave y firme elasticidad.

Escriba pidiendo un folleto "En Pos de la Belleza" en la cual encontrará todos los preparados Elizabeth Arden y el modo de usarlos

Los productos de Elizabeth Arden se venden en las mejores perfumerías

Vicente Ferrar y Cía, Plaza de Cataluña, Barcelona
Perfumería de Urquiola, Mayor 1, Madrid
Perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo 3, Madrid
Perfumería Cendoya, Sevilla 8/10, Madrid
Perfumería H. Alvarez Gómez, Sevilla 2, Madrid
Miguel Esteban, Serrano 48, Madrid

ELIZABETH ARDEN

Paris

25. Old Bond Street, London

New York

Las preparaciones de Elizabeth Arden se venden en las mejores y más elegantes perfumerías

Vicente Ferrer y Cía, Plaza de Cataluña, Barcelona
Perfumería de Urquiola, Mayor 1, Madrid.
Perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo 3, Madrid.
Perfumería Cendoya, Sevilla 8/10, Madrid.
Perfumería H. Alvarez Gómez, Sevilla 2, Madrid.
Miguel Esteban, Serrano 48, Madrid

(Reservados todos los derechos)

Decididamente KOTEX es lo más práctico

Este nuevo sistema, tan fácil, tan racional y tan higiénico, va ganando las preferencias de todas las señoras



Usted, señora, apreciará seguramente estos tres factores:



Protección absoluta. — KOTEX absorbe 16 veces su propio peso; 5 veces más absorbente que el algodón de la mejor calidad.



Ni gastos ni molestias para lavar. — Se coloca fácilmente y se tira sin dificultad, porque KOTEX está hecho para que desaparezca en el agua.

Lo que ayer era un serio problema para las señoras, hoy no es más que un ligero incidente. — La ciencia moderna ha encontrado el sistema seguro y confortable que conviene á todas las damas, y hoy se adopta con preferencia sobre los anticuados métodos á base de telas ó algodón.

El nuevo sistema es KOTEX. — Hecho de Cellucotton y fina gasa, resulta positivamente lo más indicado para el caso. — KOTEX es puro, suave y sedoso. — Absolutamente higiénico y perfectamente absorbente, KOTEX es el bienestar y el confort de las señoras en el período de los días penosos.

Caja de una docena, tamaño regular. . . Pesetas 6.—
» » » » super. . . » 7.50



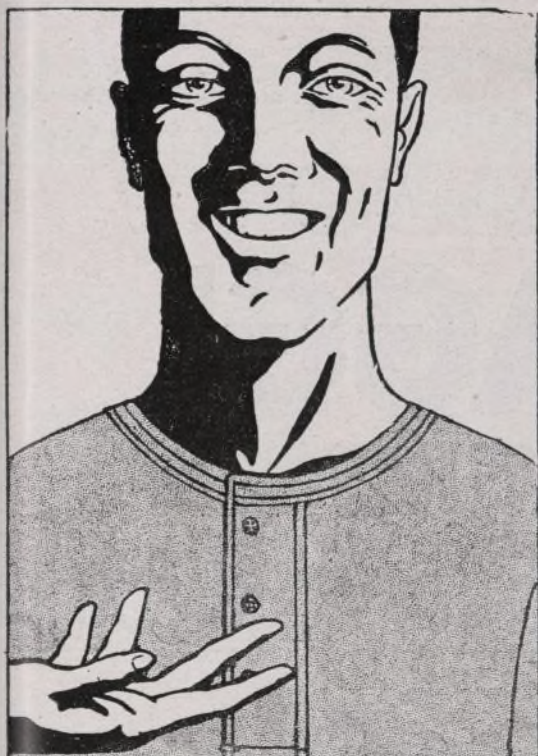
MISS ELLEN J. BUCKLAND
Apartado Correos 894
BARCELONA

Acepto su oferta gratis, en la inteligencia de que será enteramente confidencial

Nombre.....
Dirección.....
Ciudad.....
E. 4-12-26



Fácil de comprar en todas las tiendas. Muchas de ellas lo tienen en el mostrador. Usted tiene que decir sencillamente: «Una caja de KOTEX», y esto le evita de entrar en conversación con el vendedor.



TRAJES INTERIORES DEL DOCTOR **RASUREL**

**SU USO CONSTANTE ES GARANTIA DE SALUD PERFECTA
DEBEN LLEVARSE TANTO EN INVIERNO COMO EN VERANO**

Son trajes interiores higiénicos, porque...
Son de muchísima duración, porque.....
Son protectores contra resfriados, porque...
Son de tejido que no encoge, porque.....

se componen exclusivamente de LANA y TURBA esterilizada.

DEPÓSITOS EXCLUSIVOS EN ESPAÑA:

MADRID..... LA CAMERANA, Arenal, 7; Travesía de Arenal, 4.
BARCELONA.... ROIG Y GUASCH, Plaza Real, 10; E. FUREST, Paseo de Gracia 12-14.
ALICANTE..... J. ABAD PEYDRO, Mayor, 28.
ASTURIAS..... Casa MASAVEU Y C.^a
BILBAO..... Manuel MENDOZA, Banco de España, 4; MENDOZA Y C.^a, Correo, 12.
CADIZ..... Camisería MARIN, Viuda de Massip.
GRANADA..... Almacenes SAN JOSE, Reyes Católicos, 25.
MALAGA..... Camisería ESPAÑOLA, Calle Nueva, 37-39

ORENSE..... Simón GARCIA, Plaza Mayor, 9-11. Paz, 8.
SAN SEBASTIAN. NEW ENGLAND, Elcano, 10; Manuel MENDOZA, Zurruga, 10.
SANTANDER.... Camisería INGLESA, Blanca, 34-36.
SEVILLA..... MAISON DE BLANC, Alvarez Quintero, 14-15.
VALENCIA..... Vicente OLTRA, Pasaje de Ripalda, 2.
VALLADOLID... Nicolás SANZ Y C.^a, Duque de la Victoria, 7.
VIGO..... Vicente GARCIA, Puerta del Sol, 12.
VITORIA..... LOS ENCAJEROS, Fernando VICENTE, Dato, 10.
ZARAGOZA..... Sebastián BARRIL, Don Alfonso I, núm. 2.

Pedro Gibert Vidal

Rambla de San Juan, 14 y 16
Teléfono 625

TARRAGONA

BAÑERAS-WATERS-LAVABOS
CALENTADORES, ETC., ETC.

AZULEJOS, ARRIMADORES,
TUBOS Y TUBOS DE GRES,
ALFARERÍA, MOSAICOS
Y REFRACTARIOS

Cerámica de Talavera



"PUBLICITAS"
Administración de la publicidad de
PRENSA GRAFICA
Gran Vía, 13.—MADRID

UNA SOLA APLICACIÓN DE

AGUA Radium

devuelve instantáneamente al pelo su primitivo color:

Negro mate, negro azabache, castaño oscuro, castaño claro, etc., etc.

AGUA RADIUM permite el rizado del cabello, una vez seco, después de aplicada.

CORTES HERMANOS.—BARCELONA

Lea Ud. MUNDO GRAFICO

A partir de la —
primera quincena del próximo Enero,
— todo el mundo leerá

LA VENENOSA

Novela cosmopolita de 300 páginas
POR

"El Caballero Audaz"

Con un prólogo en el cual el autor explica detalladamente el **por qué** de las campañas con que le favorecen sus enemigos

PEDIDOS:

"RENACIMIENTO"—San Marcos, 42, Madrid





Ya no proferirá más esta queja si toma sencillamente unos baños de pies saltratados

Ir de tiendas, dar una vuelta y pasearse, es un verdadero placer cuando los pies son sanos, pero resulta un castigo de verdad si se sufre de callos, endurecimientos ó de pies sensibles que se hinchan y duelen fácilmente. Todos los que padecen males de pies, causados por la fatiga ó la presión del calzado, deberían ensayar los baños saltratados. Basta con disolver un puñadito de Saltratos Rodell en un recipiente con agua caliente y bañar los pies durante unos diez minutos en esta agua transformada en medicinal y ligeramente oxigenada. Un baño preparado en esta forma hace desaparecer con rapidez toda hinchazón y magulladura, toda sensación de dolor y quemazón. Una inmersión más prolongada ablanda los callos, endurecimientos y demás callosidades dolorosas, de tal modo, que pueden ser arrancados con facilidad sin navaja ni tijeras, operación siempre peligrosa. Los Saltratos Rodell reponen los pies y los conservan en perfecto estado, de tal modo, que el calzado más estrecho le parecerá tan cómodo como si fuese usado.

NOTA: Todas las farmacias, droguerías y Centros de Específicos venden los Saltratos Rodell. Si le ofrecen imitaciones, rechácelas, ya que no tienen ningún valor curativo. Exigid siempre los verdaderos Saltratos.

SE VENDEN

los clichés usados en esta Revista.
Dirigirse á Hermosilla, número 37.

NIZA HOTEL RUHL

El más moderno y el mejor

El mejor situado, entre jardines, con vistas al mar



Bajo la misma dirección en
NIZA:

HOTEL ROYAL

HOTEL SAVOY

HOTEL PLAZZA & FRANCE

renovable: **HOTEL MAJESTIC**

Deliciosas sopas

se obtienen agregándoles

CALDO MAGGI EN CUBITOS

A petición hecha por carta al Representante General en España D. Gastón G. Rivals, Ronda de San Pedro, 38, Barcelona, se regalará un interesante Libro de Recetas culinarias domésticas muy prácticas.

Si respiráis

con una

PASTILLA VALDA

EN LA BOCA

**os preservaréis
del FRÍO, de la HUMEDAD,
de los MICROBIOS.**

Las emanaciones antisépticas de este maravilloso producto impregnarán los recodos más inaccesibles de la Garganta, de los Bronquios, de los Pulmones, y los harán refractarios á toda congestión, á toda inflamación, á todo contagio.

NIÑOS, ADULTOS, ANCIANOS
Procuraos en seguida,

Tened siempre á mano

LAS VERDADERAS PASTILLAS VALDA

que se venden solamente en CAJAS

llevando en la tapa el nombre

VALDA

Fórmula:
Menthol 0.002
Eucalyptol 0.0003
Azúcar-Goma.

AGENCIA GRAFICA

REPORTAJE GRÁFICO
DE
ACTUALIDAD MUNDIAL

Servicio para toda clase
de periódicos y revistas
de España y Extranjero

Pida condiciones

á

AGENCIA GRÁFICA

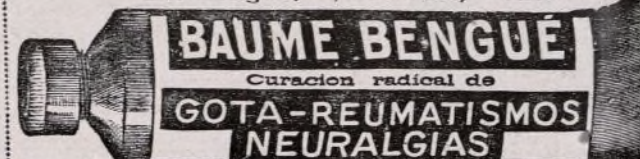
Apartado 571
MADRID

BELLEZAS

FEMENINAS extranjeras. Fotografías artísticas. Bonitos surtidos, 10 pesetas en sellos de Correos. Escribid á «EXCELSIOR», Poste Restante Central, BORDEAUX (France).

Lea usted todos los viernes
NUEVO MUNDO

Dr. Bengué, 16, Rue Ballu, Paris.



De venta en todas las farmacias y droguerías.

Rogamos á nuestros corresponsales, suscriptores, anunciantes y á todas aquellas personas que se dirijan á nosotros para asuntos administrativos, extiendan la dirección en el sobre en la siguiente forma:

Prensa Gráfica

Apartado 571

MADRID



¿Confidencia?

Mi felicidad, simpáticas lectoras, la debo al quitarme de raíz el vello y pelo de la cara y brazos con el tan acreditado **Depilatorio** marca **Belleza**. Es inofensivo. De venta en Perfumerías. Primer premio. Fabricantes: Argente Hermanos. Badalona (España).



DIRECTORIO DE BARCELONA



ANUARIO-GUÍA DE CONSULTA COMERCIAL

UN MEDIO UN AUXILIAR PRODUCTIVO EXCELENTE

NINGUNA publicación similar ha alcanzado la gran circulación de este **Anuario** en España. Los anuncios en sus páginas tienen un rendimiento de primera fuerza.

PARA sus campañas de propaganda directa al mercado de Barcelona hallará usted en este **Anuario** cuantas direcciones necesite, rigurosamente comprobadas.

1.000 páginas en 17 x 21

Se vende en Librerías de Barcelona á pesetas 12

Resto de España y América, pesetas 15

Extranjero, pesetas 16

Envío franco de portes contra reembolso

Adquiera usted la edición de 1926 y anúnciese en la de 1927

Administración: Pelayo, 9, entresuelo
Apartado 223 BARCELONA

Díaz Casariego FOTÓGRAFO
Fernando VI, 5, MADRID

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES
A NUESTRAS REVISTAS



¡NO SEA GORDO!...

Evite en todo momento la dilatación excesiva de los tejidos. Nuestra cintura **FLEXIS** está confeccionada al telar en combinación elástica de resistencia. Peso pluma. Por esta característica no le ocasionará la menor molestia. Pida folleto, adjuntando sello de Correo 0.35, á

INSTITUTO ORTOPÉDICO
SABATÉ Y ALEMANY, Canuda, 7
BARCELONA

EN LA
LIBRERIA
DE
SAN MARTIN

6, Puerta del Sol, 6

TINTAS LITOGRAFICAS
Y TIPOGRAFICAS

DE
Pedro Closas

ARTÍCULOS PARA LAS ARTES
GRÁFICAS

Fábrica: Carretas, 66 al 70
Despacho: Unión, 21
BARCELONA

MAQUINARIA
DE UNA
FABRICA DE HARINAS
SISTEMA MODERNO
Y COMPLETAMENTE NUEVA

SE VENDE

Dirigirse á D. José Briales Ron
Puerta del Mar, 13 MÁLAGA

Maravillosa Crema de Belleza-Inalterable-Perfume suave.

REINE DES CRÈMES

DE J. LESQUENDIEU PARIS
CREMA de TOILETTE INDISPENSABLE PARA SEÑORAS Y CABALLEROS
De venta en toda España Agente: J. ROS & Cuesta Santo Domingo, MADRID

Agentes exclusivos de esta publicación
en la **ISLA DE CUBA:**

"LA MODERNA POESÍA"

Pi y Margall, 135-139
HABANA

ONDULACIÓN PERMANENTE
SANTAREN
ZORRILLA, 9 (JUNTO A LOS LUISES)

EL IMPUESTO DEL TIMBRE A CARGO DE LOS SEÑORES ANUNCIANTES

Ayuntamiento de Madrid

PRESUPUESTOS

PARA SU PRÓXIMA

TEMPORADA

Estudios y planes de publicidad

Para aumentar sus ventas, no ha de gastar más; ha de gastar bien

ESTÉ USTED SEGURO

de que por proceder sin análisis, ó por bondad de carácter que hace aceptar ofertas sin compulsar su posible eficacia, se despilfarran en anuncios sumas considerables. El hombre de negocios, agobiado por sus múltiples ocupaciones, no tiene tiempo para estudiar á fondo cómo anunciar bien sus productos y marcas. Procede por intuición y paga su inexperiencia en dinero.

Si preocupan á usted de modo absorbente sus problemas de producción, de compras y ventas, cambio, etc., no es necesario que distraiga su atención en los problemas de propaganda, siempre que tenga quien, con conocimientos de causa, piense y trabaje por usted.

Le ofrecemos nuestra experiencia de muchos años.

Numerosas casas muy importantes ponen fe en nuestros planes de publicidad, seguras de que solo proponemos aquellos medios y aquella distribución que pueda producir rendimiento, según el artículo y el público que lo consuma.

Le aconsejaremos y le prepararemos su presupuesto GRATIS y sin compromiso alguno de su parte.

“PUBLICITAS”

AGENCIA INTERNACIONAL DE ANUNCIOS

ORGANIZACIÓN MODERNA DE PUBLICIDAD

MADRID:

Avenida Conde Peñalver, 13, entl.º

Apartado 911. — Teléfono 61-46 M.

Estudio «HELIOS»

BARCELONA:

Calle de Pelayo, núm. 9, entresuelo

Apartado 228. — Teléfono 14-79 A.

Estudio «FAMA»